

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE HISTORIA

TRABAJO DE GRADO

**EL FENÓMENO DE LA EMIGRACIÓN; UNA VISIÓN
INTEGRAL DEL CASO COLOMBIANO
EN LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS**

HERNANDO FRANCO GARCÍA

DIRIGIDO POR:

CÉSAR TORRES DEL RÍO

BOGOTÁ, PRIMER SEMESTRE DE 2011

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

Pág.3

CAPÍTULO PRIMERO:

ELEMENTOS MACRO-ESTRUCTURALES DE LA MIGRACIÓN COLOMBIANA

Los Efectos de la globalización.....	14
La violencia: la justificación del migrante.....	19
El narcotráfico: una válvula de escape	25
El neoliberalismo: un triste éxodo.....	29

CAPÍTULO SEGUNDO

ELEMENTOS MICRO-ESTRUCTURALES DE LA MIGRACIÓN COLOMBIANA

La voluntad de poder en el migrante.....	39
Fuga de cerebros.....	43
La migración espiritual.....	51

CAPÍTULO TERCERO

ELEMENTOS MEZZO-ESTRUCTURALES DE LA MIGRACIÓN COLOMBIANA

Transnacionalismo.....	57
Las TIC.....	61
El curioso caso de Don Matías.....	67.

A MANERA DE REFLEXIÓN

Pág.72

Bibliografía.....	75
-------------------	----

INTRODUCCIÓN

Sorpresivamente, a mediados de la década de los años noventa del siglo XX en Colombia, se presentó una gran ola migratoria, -la más grande de nuestra historia-, hacia más de diez destinos internacionales, dejando como saldo a la fecha, un poco más de cinco millones de colombianos en el extranjero¹; y digo sorpresivamente porque Colombia, nunca en su corta historia como nación, ha sido un país de emigrantes y muchos menos uno en el que sus ciudadanos emigren hacia un conglomerado de países de los que poco o nada se tienen referencia. Aun así y quizás lo que más sorprende es que hacia el año de 1991, al término de la aprobación de la nueva carta magna, en la que se resolvía con apremio y responsabilidad ser una nación más incluyente, tanto en lo social, como en lo económico, muchos colombianos le apostaron a la reconstrucción de un país sin violencia, corrupción y narcotráfico, lo que no daría para pensar que millones de personas cinco años después abandonarían su territorio, dejándolo a su suerte, y mucho menos en las condiciones tan adversas como muchos lo hicieron; a tal punto que hoy por hoy son más los emigrantes en condiciones irregulares, que aquellos que residen en condiciones legales.

Pero ¿por qué?, quizás las respuestas más sencillas y rápidas estarían, en la falta de credibilidad que tienen los gobiernos colombianos, o tal vez, en las condiciones económicas de un país que se encuentra relegado del mercado internacional, o posiblemente también debido al conflicto armado, el cual también, ha hecho de Colombia, el segundo país después de Sudán, con el mayor número de desplazados internos; más de tres millones y medio de personas según ACNUR. Sin embargo, si bien esta clase de respuestas tienen un tinte de autenticidad, no logran explicar a cabalidad y de manera integral por qué hace veinte años ya, los colombianos tomamos la decisión de abandonar en masa nuestro país; de hecho para medianamente podernos acercar a una amable respuesta, deberíamos considerar en primer lugar y sin caer en excepcionalísimos, que la actual emigración colombiana se comprende como un fenómeno que apenas está comenzado y en el que

¹ Cifra comúnmente aceptada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, a través de su programa ColombiaNosUne, el DANE y varias ONG'S que persiguen diariamente el fenómeno, y que han procurado en estos últimos años buscar tanto una explicación, como una solución.

podemos encontrar no una, ni dos, sino múltiples aristas, que no aducen una clara razón por las cuales se está emigrando , y por ende para su entendimiento y explicación se deben tener en cuenta varios niveles de análisis que comprendan de cierta manera la realidad para luego poder empezar a establecer ciertas conclusiones.

De hecho en estos casos son más las preguntas que existen alrededor de dicho fenómeno, que las realmente respuestas, puesto que todavía no es posible que se hable a nivel local de una interlocución entre las disciplinas para el enriquecimiento de su estudio; tanto así, que hoy en día poco encontramos en la historiografía análisis estructurales que recurran a la historia, a la psicología o a la ciencia política, siendo solamente un campo donde los sociólogos, antropólogos y economistas, buscan una visión desde los enclaves que componen su propia materia. Situación que en definitiva, deja mucho que desear y pareciese que se burlara del contexto social en el que nos desenvolvemos, puesto que la emigración colombiana debería ser uno de los ejes temáticos principales, tanto de las ciencias sociales, como de la ciencia política, no sólo para el entendimiento del desarrollo histórico y político de la nación, sino porque no es una simple realidad ajena de unos cuantos pocos que deciden dejar el país; sino por el contrario, es una realidad de unos cuantos muchos que actualmente están transformando nuestra sociedad, a su vez que nuestra historia y nuestro proyecto como nación. Además «si nos obstinamos en invalidar lo contemporáneo en aras de seguir investigando temas y períodos considerados claves, bien podría resultar que cuando aumente el caudal de información que poseemos sobre un segmento determinado del pasado, disminuirá el conocimiento que los especialistas tienen de la totalidad del territorio» (Fontana, 1992, en González, 2004, Pp 261)

Por ello pensarse y expresarse hoy en día sin tener en cuenta, la condición histórica a la que el mencionado fenómeno nos enfrenta, es desconocer por completo lo que somos y la conexión transnacional existente, aquella que se encarga de traer y llevar ideas, sentimientos, lenguajes, tendencias políticas, tecnologías, símbolos, y un sinnúmero de relaciones que hacen de nosotros una mezcla irreverente o si se quiere híbrida, propia ya no de un Estado-Nación con un origen y unos códigos culturales en común, sino de un lugar global, en el que el pasado, presente, y futuro están ligados a la identidad de las nuevas

formaciones transnacionales que tienen lugar en los diferentes estadios de relación multicultural, y que en sus términos dialécticos afectan y transforman, en gran medida nuestra cotidianidad; no dando espacio alguno para que se explique cualquier realidad, en este caso la colombiana, fuera del contexto migratorio internacional. Será entonces como afirmó Sartre, nuestra responsabilidad de no perdernos nada de nuestro tiempo, pues a pesar de que quizás los hubo más bellos y mejores, pero es éste nuestro tiempo y nuestro deber de conocerlo y de vivirlo

Y es que a decir verdad la emigración colombiana llama considerablemente la atención, por ser después de China, India, México y Filipinas el país con un mayor número de connacionales fuera de sus fronteras, además de ser el primer país, con un alto índice demográfico, en comprender un poco más del 10 % de su población total en el exterior, esto quiere decir que mientras China e India tienen 35 y 20 millones de migrantes por fuera de sus fronteras, ello sólo apenas equivale al 2.8 % y al 0.4%² respectivamente. Hecho realmente llamativo, pero no igual de sorprendente comparado a los 4.842 millones de dólares que registró Colombia por concepto de remesas en el año de 2008³; una cifra que ocupó el segundo rubro en la economía nacional y ubicó a Colombia como el tercer país en Latinoamérica después de México y Brasil y el séptimo a nivel mundial en recibir esta clase de dividendos. Además y como si esto fuera poco, en los últimos años hemos sido testigos de la creciente y fuerte demanda de connacionales por querer salir del país, hasta el punto de que a la fecha de los 192 Estados políticamente constituidos solo 16 no nos restringen el desplazamiento al no exigirnos visa, siendo nueve del contexto latinoamericano. Pero ¿por qué si éste fenómeno, comprende éstas magnitudes, no ha tenido eco en el gobierno, en los académicos y en la sociedad?, ¿Por qué persiste la idea de abandonar el país como medio para subsistir, aun cuando se pregona un Estado de bienestar? ¿Qué clase de relaciones están involucradas para que año tras año se incremente el número de migrantes? ¿Por qué nuestra emigración comprende más de diez destinos, cuando las otras solo se concentran en tres o cuatro puntos? ¿Por qué ésta migración difiere de las anteriores? ¿Cuáles son las

² Datos tomados de la página oficial de la OIM (Organización Internacional de las Migraciones)

³ Periódico El Colombiano. Disponible en:

[http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/R/remesas_bajan_a_us\\$3900_millones_en_2010_dice_anif/remesas_bajan_a_us\\$3900_millones_en_2010_dice_anif.asp?CodSeccion=186](http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/R/remesas_bajan_a_us$3900_millones_en_2010_dice_anif/remesas_bajan_a_us$3900_millones_en_2010_dice_anif.asp?CodSeccion=186)

estructuras que se están transformando a raíz de la migración? Y la última ¿Podemos llegar a hablar incluso de colombianos en el extranjero?

Mis primeras hipótesis defienden la posibilidad de que la última migración colombiana obedece a la regularidad de los procesos socio-políticos y a la incompatibilidad de estos con las necesidades de los colombianos; existiendo una constante tensión entre lo que históricamente somos y promulgamos como nación y lo que individualmente y regionalmente podemos llegar a ser como una sola unidad. Consecuentemente a ello proponemos además, que al existir un imaginario colectivo, enraizado en la identidad y el origen común, son más los cuestionamientos sobre el significado de ser colombiano, que las mismas realidades que así lo prueban. Haciendo que cada vez más los colombianos queramos emigrar entendiendo que nuestra nación lo tiene todo, pero al mismo tiempo no tiene nada. En otro plano y como una tercera tesis se puede argüir que la migración internacional actual colombiana, encuentra su justificación en las redes transnacionales que como veremos más adelante y como muy bien las describe el profesor Guarnizo serán al final de cuentas, las que extiendan el producto nacional hacia distintos puntos de la geografía mundial.

Sin embargo para poder empezar a encontrar las respuestas a todos estos interrogantes, primero es menester que nos ubiquemos en un lugar más común, conociendo las corrientes historiográficas que dominan el espectro de la migración internacional, al mismo tiempo que los discursos, las formas de pensamiento y la manera sobre cómo debemos abordar nuestra actual emigración; ello con el fin de poder luego contextualizar con base a las posturas, cuáles son los componentes y las transformaciones que se están presentando. Logrando asimismo justificar, la apremiante necesidad de volcar nuestros esfuerzos para un estudio más metódico e integral, que no solamente comprenda el impacto y la importancia de las remesas en la economía nacional.

En los últimos años la historiografía tradicional migratoria occidental, se ha enmarcado y entendido dentro de unos parámetros ortodoxos nacionalistas que transitan entre la idea soberana de legitimidad e identidad y entre teorías económicas de corte liberal y neoliberal.

Lo que a la suma ha generado una serie de interpretaciones e imaginarios discordantes a la realidad misma del fenómeno migratorio y ha desviado los análisis oficiales y académicos a pautas estrictamente coloquiales. Es el caso por ejemplo del estudio migratorio desde la perspectiva clásica nacionalista; que asume como natural que la única forma de organización social se produce en torno a un Estado nacional anclado territorialmente; y que la identidad asociada con la nación y el Estado es exclusiva y única; en tanto que los migrantes son nacionales de una nación y ciudadanos de un solo país. – Por ello- su salida y llegada ponen en tela de juicio los discursos de enraizamiento territorial, homogeneidad, estabilidad identitaria y racial de la nación. Los que se van, son vistos con sospecha por abandonar su gente y su terruño y los que llegan, por atentar contra la integridad de lo propio que usualmente se ve como superior, especialmente si los recién llegados proceden de lugares percibidos como menos prósperos, menos desarrollados, o menos civilizados. (Guarnizo, 2006.). Éste planteamiento que íntimamente está ligado a la herencia del siglo XIX, encuentra en la categoría del “otro”, una manera de justificarse y de hallar en lo desconocido las causas por las cuales nuestra situación no es la mejor; creando el imaginario identitario de que somos una unidad lo bastante compleja, para que nadie más pueda acceder a ella; siendo muy común que pensemos, que la emigración es más un fenómeno que atenta contra la seguridad y las costumbres culturales, que como una dinámica propia de las relaciones globales. ¿O acaso cuál es la percepción que tenemos nosotros como colombianos de los inmigrantes latinoamericanos? ¿Cómo tratamos a las personas que dentro del mismo territorio vienen del campo o la provincia?

Así las cosas, bajo ésta noción, nuestra actual emigración, se entendería como una incapacidad del Estado-Nación Colombiano, por mantener a su población dentro de las fronteras, siendo una condición propia de los llamados Estados-fallidos; un término acuñado historiográficamente por el sociólogo alemán Max Weber, en su artículo “*La política como vocación*”; en el que planteó la posibilidad de que un Estado es exitoso, solamente y cuando éste sea capaz de mantener el *monopolio del uso legítimo de la fuerza* dentro de sus fronteras y la filiación de su población con un pasado tanto cultural como histórico. Lo que para nuestro caso en particular dista mucho de la realidad y no se asemeja en sí a la problemática que intentamos desarrollar, puesto que el mundo entró en una

dinámica muy distinta, en la que no podemos seguir pensando que las sociedades deben aglomerarse en torno a un Estado-nación, con un sola identidad y un solo pasado en común.

De la misma manera se desprende una segunda corriente dominante; la visión sistémica neoliberal, que tiene sus orígenes en los años setenta y nos ha invitado a apreciar el fenómeno de la migración a partir de postulados ahistóricos e individualistas; -Esto es- que el orden social, en tanto sistema, constantemente se está autorregulando cada vez y cuando las necesidades del mismo así lo requieran, generando a su vez, respuestas “racionales” en los migrantes basadas en los diferente cambios que se dan en el mercado global, como es el caso de mejores salarios, mejores gobiernos, variabilidad en la oferta laboral, entre otras varias, en los países con economías más desarrolladas. Lo que en teoría viene a ser un equilibrio de fuerzas y se conoce historiográficamente como “push-pull”, (expulsión-atracción), en donde se asume que los migrantes provienen exclusivamente de los sectores más marginados o de los Estados en vía de desarrollo, buscando una salida para su penosa realidad. Por tanto mientras exista una fuerte demanda en el mercado laboral, la migración se producirá.

Dentro de éstos parámetros esta postura tiende a considerar que la emigración es una coyuntura, que se debe medir en términos productivos bastante beneficiosos, en tanto que discute, que al existir una alta demanda laboral en el mercado global, existirá, una gran transferencia de ahorros y capital humano hacia aquellos países que se encuentran en vía de desarrollo; así la difusión de valores y actitudes modernas, como también de las remesas, erosionarán otro clase de sociedades como las que se encuentran en la región norte. Dando rienda suelta a la penosa idea de creer que la emigración solo se produce por cuestiones económicas.

En este sentido, estas posturas a ciencia cierta lo que nos revelan son dos clases de realidades, la primera, el gran problema cognoscitivo y metodológico para abordar el fenómeno migratorio, en tanto que se desconocen las distintas particularidades que pueden llegar a existir, como las relaciones de poder, las innovaciones políticas, las interrelaciones culturales y el problema de la globalización por mencionar algunas - no logrando a su vez

con ello poder predecir, en que momento y en qué lugar será la próxima ola migratoria, en cuanto no comprenden la migración desde una perspectiva integral, que les permita analizar la sociedad como un único sistema capital. Y la segunda, es que a partir del discurso dominante existente entre norte-sur, los académicos del norte, se han dedicado a estudiar el fenómeno de la inmigración, sosteniendo la tesis de un centro desarrollado y una periferia en vía de expansión.

Por otro lado existen estudios que afortunadamente han venido ganando un espacio y en los últimos diez años se han consolidado; creando un marco conceptual, que no sólo se antepone a las visiones anteriormente expuestas, sino que han logrado poner en un plano más dinámico e integral, las condiciones por las cuáles se está incrementando el desplazamiento internacional en el mundo entero; ello a pesar de las constantes políticas restrictivas, a las que en los últimos años nos hemos tenido que enfrentar y a lo que algunos expertos de las ciencias sociales y política internacional, han sabido denominar como: “la securitización de la migración”, un término acuñado, para determinar al conjunto de acciones tomadas por parte de los gobiernos para repeler cualquier amenaza estatal, siendo la migración un realidad nociva que atenta contra la seguridad nacional, en tanto que no se asocia a la disyuntiva del Estado-Nación.

Las visiones alternativas al conjunto de posturas ya mencionadas, y que se acomodan mucho mejor a nuestro contexto social, están asociadas un poco más a las epistememes de la historia-estructural - basada en el pensamiento marxista y a la llamada perspectiva transnacional, que combina elementos analíticos de la primera, con los de la sociológica económica moderna- (Guarnizo, 2006, Pp. 81). La teoría histórico –estructural, conocida ampliamente por muchos, es la que presenta al conflicto continuo de las clases como el motor de los cambios sociales, ello quiere decir que tanto las estructuras que actualmente concebimos y las clases a las que pertenecemos, son producto de un conflicto de clases anteriormente; En un sentido más amplio, son las relaciones de producción las que constantemente están determinando cómo, cuándo y dónde, se formará la próxima clase que generará un cambio disruptivo en la sociedad. En cuanto a la migración, ésta perspectiva sostiene la idea, que las migraciones no pueden ser entendidas como un proceso de

equilibrio económico, ni mucho menos como un producto de cálculos racionales entre individuos que buscan mejorar su situación económica entre regiones separadas; por el contrario referencia que tanto las áreas emisoras como las receptoras forman parte de un mismo sistema mundial capitalista cuya división del trabajo cambia –afectando la localización de la demanda y la oferta de la fuerza laboral-de acuerdo con la organización social de la acumulación de capital a nivel global. (Guarnizo, 2006. Pp. 73)

Según éste planteamiento, las corrientes migratorias, con el paso del tiempo, se pueden predecir y explicar de acuerdo al grado de penetración cultural, o al tipo de relaciones diplomáticas y/o militares entre una y otra sociedad, especialmente para los casos en que la migración internacional se presenta de sur a norte, cuando los centros de poder se han íntimamente congeniado con la periferia, ofreciendo su alta demanda de servicios consumistas y/o lingüísticos. En nuestro caso por ejemplo, no es un secreto que la cultura Estadounidense y Europea capitalista, se encuentran totalmente arraigadas en el imaginario de cada uno de nosotros, lo que en primera medida explicaría el por qué son estos los destinos preferidos por la mayoría de emigrantes. De igual manera, esta perspectiva, también rescata de una manera favorable, que no todos los migrantes son personas pobres que están huyendo de las condiciones económicas adversas a las que se ven enfrentados en los países de la periferia y que deben insertarse en el mercado mundial, por el contrario se argumenta que la migración no es una condición de los más necesitados, sino de aquellos que pueden costear un viaje, pagar un alquiler y soportar una carga cultural que va desde lo lingüístico hasta lo plenamente esencial, como el manejo de los espacios y los tiempos. Bajo esta noción, se identifican además universitarios, profesionales y científicos (fuga de cerebros) empresarios, refugiados y desplazados.

La perspectiva Transnacional, tiene entre sus consideraciones concebir -la migración como un proceso dinámico de construcción y reconstrucción de redes sociales que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, cultural y política tanto de la población migrante como de familiares, amigos y comunidades en los países de origen y destino, o destinos-.(Guarnizo,2006, Pp 81). Además recrea la idea de que el migrante no es simplemente un sujeto que se desconecta de sus lazos identitarios, olvidando todo lo que

algún día fue, su niñez, su idioma, sus símbolos patrios etc.; reconociendo que ellos se mantiene a pesar de la distancia y el tiempo, forjando nuevas realidades que transforman tanto la vida del migrante como las condiciones de la sociedad de origen, y las condiciones de la sociedad receptora, extendiendo la formación social, - o como sostiene Sol Montoya, citada por el profesor Guarnizo,- no sólo se demanda y se consume cultura colombiana: música, danza, comida y demás, sino que al hacerlo, le cambian sus significados, transforman sus formas y contenidos en el proceso de localización y traducción de la cultura colombiana al contexto donde residen en el exterior -(Guarnizo,2006, Pp,85). Contrario del pensamiento tradicional, que ubica al migrante en un espacio, en el que es absorbido totalmente por la sociedad receptora, olvidando sus nexos y aceptando totalmente su cultura.

Por otro lado, ésta es una visión más compleja en la que intervienen los procesos socio-políticos, culturales y económicos, afectando de una manera dialéctica los factores macro, micro y mezo estructurales que condicionaron y originaron la migración en primera instancia. En éste caso el fenómeno se puede medir en varios niveles, no atribuyéndole una sola causa o fuerza que determinen por ende los desplazamientos; siendo la migración una realidad en la que se ven involucradas todas y cada una de las partes que componen la sociedad. Y en este orden de ideas el presente trabajo está encaminado a presentar las causas de la última migración colombiana desde una perspectiva transnacional en la que se involucren estos tres ejes de análisis, examinando detalladamente los momentos históricos en los que ha tenido lugar; con el fin de contar una realidad un poco más integral y objetiva que nos alerte sobre el comienzo de una nueva problemática en el complejo desarrollo histórico de la nación.

El primer capítulo será un estudio macro-estructural, en el que se reconocerán las variables de la globalización y los efectos de la misma en Colombia a partir de los años 90; realizando un análisis sobre la consolidación y expansión de las políticas neoliberales, el recrudecimiento del conflicto armado interno, el cambio de dirección en las relaciones internacionales y la injerencia del narcotráfico. Teniendo como soporte una base cuantitativa que demuestre a ciencia cierta qué tipo de relaciones concurren a la hora de

producirse la migración. El segundo capítulo estará enfocado a un nivel Micro, en el que se tendrán en cuenta las expectativas individuales, la voluntad de poder, la capacidad de formular y resolver problemas para adquirir y retener la información, las relaciones de poder y los tipos de lenguaje que difieren entre una y otra región; derrumbando así el imaginario de que las migraciones no son exclusivamente forzosas, sino que transcurren en un entramado de poder en el que confluyen ambiciones, deseos y decisiones, que por muy ambiguas y penosas que sean deben ser explicadas. Vale la pena mencionar que este capítulo fue producto más de una reflexión personal, que abre la posibilidad para que tanto estudios históricos como antropológicos comiencen a pensar en la idea de una migración que obedezca los deseos personales, las creencias y los sentimientos.

Finalmente en un tercer y último capítulo se estudiarán las causas de la migración a un nivel Mezzo-estructural; el mismo que se encarga de comprender aquellas redes sociales, lazos simbólicos, obligaciones que se adquieren en la acción transnacional y las TIC (Tecnologías informativas y de Comunicación). Mostrando un curioso caso que tiene lugar en la ciudad de Boston, en la que los enclaves de los primeros migrantes, impulsaron en el corto y largo plazo un masivo desplazamiento internacional, al establecer industrias étnicas especializadas en el transporte de migrantes a muy bajo costo.

Así, la presente investigación transcurrirá entre el análisis de estos tres niveles y la interrelación de los mismos con la transformación que exige el vivir transnacional, descubriendo que la actual emigración colombiana hace parte de un momento único, mediada por la degradación de las políticas gubernamentales y el concepto de identidad. Esto último planteado desde la posibilidad de que a partir del vivir transnacional, se esté creando una nueva clase de sociedad civil que invite a las personas a dejar el país y a que reformule su identidad ya no como colombianos sino como ciudadanos del mundo.

I've Started feeling that I'm no longer Colombian; It is true that I was born in Colombia, but crossing borders and living with people from different cultures have created on me a spirit of being a citizen of the world, One assimilates to the ways of each country. One learns to live together and respect other cultures and this makes easier to do business with people from very different places. I believe that being a citizen of the world is going to be the status of the next century (Guarnizo y Diaz, 1999, Pp.415).

CAPÍTULO PRIMERO

ELEMENTOS MACRO- ESTRUCTURALES DE LA MIGRACIÓN COLOMBIANA

Los efectos de la globalización

“En un sentido más amplio, el migrante termina marcado por un destino inexorable: vivir un nuevo tiempo, pero en un sin-espacio, sin raíces y, a la vez, vivir en un espacio, un nuevo país, una nueva geografía, pero sin conocer el tiempo que durará allí establecido, es decir, en un sin-tiempo. Una nueva vida en un tiempo sin espacio y en un espacio sin tiempo”. (Gómez, 2002, en Gómez 2006, Pp. 310)

Queremos recordar que cuando pretendemos hacer un análisis a nivel macro-estructural de la migración colombiana internacional en los últimos veinte años, no es con la convicción de dejar a un lado los demás elementos que en ella puedan concurrir; en cambio sí, es con la firme intención de reconocer de antemano, que al ser el proceso migratorio un fenómeno tan complejo y coyuntural, se deben considerar las variaciones en torno a los factores externos e internos que se supeditan a los ritmos de la llamada globalización; categoría que historiográficamente aún no tiene una definición clara pero que aquí la entenderemos como un proceso económico, tecnológico, social y cultural a gran escala, que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo unificados por sus mercados, sociedades y culturas. Lo que a su vez significará que un análisis de esta índole advierte también sobre la necesidad de aceptar que el mundo entero entró en un ritmo distinto, en el que, y sociológicamente hablando, quedaron atrás las sociedades inamovibles, dilatadas y tradicionales que no se asocian con los cambios de la modernidad y sus grandes coyunturas a consecuencia del dinamismo en el confluyen actualmente los sujetos sociales.

Por ésta razón cuando vayamos a hablar del problema de la migración internacional colombiana a éste nivel, inmediatamente nos estaremos ubicando en un lugar que refiere grandes contratiempos, en los que el desplazamiento humano no se adscribirá a un entorno local estrictamente; y sí por el contrario a un contexto histórico de las relaciones de producción global, propias de la situación moderna, y directamente afectadas por las estructuras políticas, económicas y culturales de las últimas dos décadas nacionales; Estructuras que al mismo tiempo serán las encargadas de regular en un plano más conceptual si se quiere, los movimientos de una u otra región. En otras palabras, los cambios que proponen las estructuras de la modernidad, en cuanto a su dinamismo,

condicionan en un primer lugar los desplazamientos internos y con ello inmediatamente la urbanización, para que en un plano superior, las sociedades logren pasar a otra fase, como es el caso de la migración internacional.

Es así, y para una mejor comprensión, que será entonces el de examinar históricamente, cómo a partir de la estructura neoliberal, el conflicto armado, las políticas de seguridad, la cultura occidental, el narcotráfico, las relaciones internacionales y las Tecnologías informativas y de comunicación (TIC), provocaron en masa el flujo migratorio internacional en los últimos veinte años de la República de Colombia; siendo estos factores los que en definitiva nos mostrarán que la emigración es un problema de todos y no puede pasar desapercibida tanto por el gobierno, académicos y personas del común.

La emigración masiva Colombiana, tiene sus comienzos apenas en la década de los sesenta, cuando un pequeño puñado de colombianos decidió emprender un viaje sin retorno a las ciudades de Nueva York y Miami, dos de los centros principales para la recepción de migrantes, el primero, por ser el centro económico y multicultural del mundo, y el segundo por ser el punto de reunión latino, donde los refugiados de la revolución cubana habían encontrado un apoyo político para luchar contra el régimen castrista, estableciendo a su vez un puente para un universo hispanohablante. Desplazamiento sin embargo, que realmente encontrará sus causas, en la fuerte migración interna –rural–urbana– que vivió Colombia entre los años 30 y 60, y su eventual conformación de la red urbana, calificada por Zambrano (2002) como “cuadricéfala”⁴ y la más intensa que vivió la región latinoamericana, en un periodo mejor conocido historiográficamente como la “violencia”, en donde pasamos de ser en 1930 una nación urbana de 2.6 millones, a en 1964 la no despreciable cifra de 17.4 millones de habitantes, es decir el 52% de la población total. Un dato a considerar, pero que no nos debe asombrar, si tenemos en cuenta que en este periodo de tiempo nuestro país enfrentó por un lado una cruda guerra bipartidista que obligó a cientos de miles de campesinos a tomar las armas y abandonar sus tierras; y por el otro lado, una consolidación del modelo ISI (industrialización por sustitución de importaciones)

⁴ Término utilizado por Zambrano, para explicar el desarrollo urbanístico de Colombia, en torno a cuatro centros urbanos, Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, al contrario de la tendencia general latinoamericana de un desarrollo “Macrocefálico”; es decir aquel manifestado en un solo centro urbano.

que trajo consigo, una red vial nacional de carreteras, una modernización agropecuaria, y una red de alcantarillado, que no sólo permitió tener agua potable, sino un considerable descenso en las tasas de mortalidad, haciendo que Colombia pasara de ser un Estado rural a uno plenamente urbano.

Síntomas que a la postre serían un factor fundamental para el desarrollo más adelante de una migración masiva hacia el exterior, en tanto que el desplazamiento internacional moderno, se entiende como aquel que inicia como una migración interna hacia los centros urbanos, dentro de los cuales el contexto informativo, tecnológico, social y cultural, ofrecen una baraja de posibilidades referentes sobre, el cómo, cuándo y hacia dónde emigrar. Y lo que para nuestro caso en particular y siendo la oleada inicial, moldeará a una única clase de migrante, que al contrario de lo que muchos podrían pensar, será una élite de universitarios, oficinistas y profesionales, en especial médicos e ingenieros, que buscaban incorporarse a las necesidades cambiantes de un mundo cada vez más exigente. Eso sí, clase impulsada por el mismo gobierno colombiano, que en su afán de modernizarse y alcanzar los niveles de las llamadas potencias, fomentó tanto la creación de colegios y universidades privadas, para mejorar la competitividad, como las ayudas monetarias y becas, para que las personas se educaran en campos claves como lo eran en su momento las llamadas “ciencias duras” y la filosofía.

Ya a mediados de la década de los setenta, y con un país altamente urbanizado, descubriremos que una considerable cantidad de personas de clase media, conformarán la segunda gran ola masiva de emigrantes, esta vez debido a la apertura liberal, pero sobre todo a la crisis económica sucedida por las alzas del petróleo y fomentadas en este caso por el grupo de países que integraban la OPEP y los Estadounidenses, quienes en ese momento no demandaban una gran cantidad de crudo y luchaban en los mercados internacionales con Europa y Japón, haciendo que tanto la producción, como la distribución, llegaran a niveles exorbitantes. Lo que sería la razón principal para que miles de compatriotas decidieran desplazarse hacia la vecina Venezuela, que como gran productor de “oro negro”, se erigía como una válvula de escape tanto para los colombianos, que enfrentaban una iliquidez y una falta de ocupación, como para los venezolanos que enfrentaban una crisis política

generada por el “puntofijismo” que inició en el año de 1958, con la caída de la dictadura militar y el acuerdo nacional entre las fuerzas políticas del momento, pero que ya para la época empezaba a resquebrajarse por escándalos de corrupción, represión, torturas y desapariciones. Lo que a su vez no impidió que miles de colombianos se emplearan en los pozos petroleros y en los trabajos referentes a la construcción, para sopesar la terrible crisis. Una crisis que en Colombia estaba marcada por la deuda externa y el déficit en la balanza de pagos, a consecuencia de un sistema financiero “subdesarrollado”, que no podía mantener la flexibilidad operacional en cuanto a los grandes flujos de capital y al movimiento inversionista que fomentaba la competencia y la oferta de los servicios.

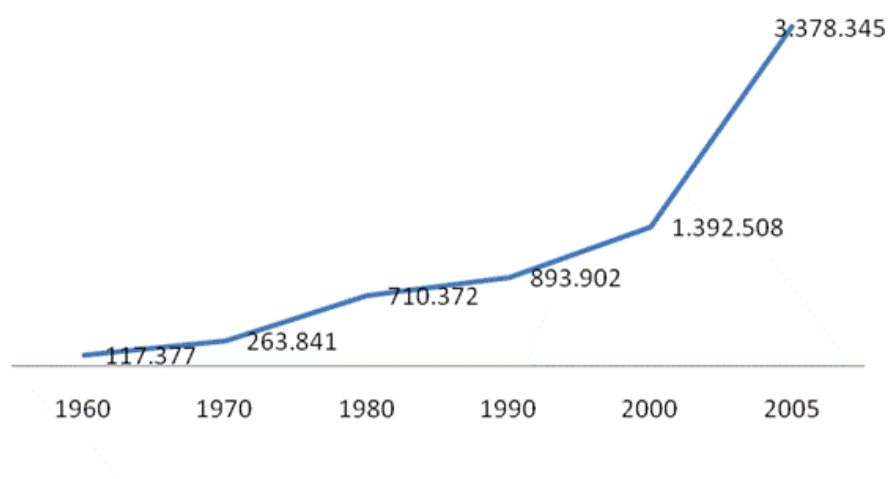
De igual manera y para finales de ésta década y comienzo de los años 80, al mencionado éxodo masivo, que comprendió alrededor, de unas 300.000⁵ personas, se le unirán además un pequeño grupo conformado por una elite especial socio-económica, cuya identidad estaba arraigada más al viejo continente, y no a la mestiza y sin educación colombiana, que encontraba entre sus principales destinos las capitales de Francia, España y Reino Unido, el lugar propicio para la comercialización de sus productos, como también para el establecimiento de nuevos vínculos político-sociales; los cuales a su vez, marcarían con el tiempo la conexión para que se generara la salida de políticos refugiados de izquierda, universitarios, intelectuales y artistas; Empero también de un grupo de mujeres, muchas de ellas del Valle del Cauca y del Eje Cafetero, que optaron por trabajar en el Reino Unido, cuando éste autorizó el enganche de mano de obra no calificada para trabajar en los sectores de limpieza industrial y comercial, como también en hoteles y restaurantes. (Guarnizo 2002).

En este orden de ideas, llegamos así, a la década de los noventa y comienzos del siglo XXI, en la que a diferencia de los años anteriores, la migración encontrará su espacio en la correlación de los factores de la primera y segunda oleada, así como también entre las disyuntivas que trajo consigo la creación de la nueva constitución, la degradación del conflicto armado y la fuerte penetración cultural occidental, a cargo de las TIC (Tecnologías de la información y la comunicación) y las relaciones diplomáticas.

⁵ Ver gráfica número uno: La evolución del fenómeno migratorio

Migración internacional, que indudablemente no se puede comparar, ni en términos cuantitativos, ni tampoco en términos cualitativos, a las dos anteriormente mencionadas, en tanto que no sólo se incrementó en un 750%, como podemos ver en la gráfica número uno⁶, sino que como nunca antes, será la que condicione las relaciones socio-políticas, culturales, económicas y diplomáticas de Colombia; si consideramos que al ser ampliamente densa nuestra migración internacional está transformando nuestra cotidianidad ¿Cómo entenderla entonces?

GRÁFICA NÚMERO 1: EVOLUCIÓN DEL FENÓMENO MIGRATORIO 1960-2005



Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores

⁶ Aquí de igual manera es importante tener en cuenta que el último censo del DANE fue realizado en el año 2005, sin embargo nuevos estudios han revelado que los colombianos residentes en el exterior han superado hoy en día la barrera de los 5'000'000 de personas. como aquel publicado en la página: <http://www.conexioncolombia.com/Comunicado-enero5-2010.pdf>

La Violencia: la justificación del migrante

Mucho se ha dicho y reflexionado sobre la violencia que hemos vivido a lo largo y ancho de nuestra historia, construyendo un imaginario casi imposible de cambiar; como si en ella encontrásemos una constante continuidad en el largo plazo que respondiera simplemente a una “cultura violenta”, como algunos especialistas en la materia se han atrevido a indicar; Sin embargo y gracias a trabajos como los de Daniel Pécaut y Marco palacios⁷ entre otros, hemos podido confrontar los diferentes periodos históricos en los que la violencia ha tenido lugar, descubriendo otra clase de escenarios que no dan espacio para tipificar nuestra historia como una constante e ininterrumpida violenta realidad; y sí por el contrario para plantear la posibilidad de una coexistencia entre el orden y la violencia, mediada por periodos que más allá de ofrecernos una verdad alentadora, nos ubica en un plano más objetivo, en el que no podemos responsabilizar de todos nuestros problemas a la violencia.

Y es que comúnmente, los colombianos conservamos en el imaginario una noción de un país violento, aceptando casi de manera ahistórica que el motor de nuestra sociedad, simple y llanamente se remite a la condición de violencia; considerándola además como un síntoma normal de lo que somos como sociedad; Empero lo que no podemos olvidar es que también nuestra historia ha estado marcada por una larga y continua estabilidad, en la que a diferencia de otras naciones latinoamericanas, no hemos tenido serios sobresaltos que hayan atentado contra la unión estatal. Por ello y como todo, no debemos tomar a la ligera una categoría analítica, como una simple verdad que condiciona los demás elementos y si por el contrario debemos preguntarnos, especialmente para nuestro caso en particular: ¿Sí realmente la migración internacional es consecuencia de la última época de violencia?

“Mucha gente está convencida –y a veces los mismos investigadores– de que Colombia ha tenido siempre una historia de violencia. De esta manera, lo que está ocurriendo ahora sería lo mismo de

⁷ -Daniel Pécaut, 1987, Orden y Violencia: Colombia 1930-1954, Ediciones Siglo XXI, CEREC, Bogotá. - «Crisis y construcción de lo público». En: Violencia y política en: Colombia. Elementos de reflexión. Cali: Hombre Nuevo Editores-Universidad del Valle

- Marco Palacios, 1995, Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994, Grupo editorial Norma, Bogotá.

hace cuarenta años, lo mismo de los años treinta, lo mismo de la Guerra de los Mil Días, lo mismo del siglo XIX. Éste es el gran mito colombiano. (...) No habrá construcción de una ciudadanía democrática en este país mientras tanta gente esté convencida de que en el fondo de los acontecimientos colombianos sólo existe el principio de una violencia repetitiva.” (Pecaut, 2003 Pp. 89)

De esta manera para muchos quizás, la migración de compatriotas al exterior es solamente una respuesta a los diferentes problemas de violencia, que a lo largo de nuestra historia el Estado colombiano ha tenido que enfrentar; siendo inclusive una consideración bastante apropiada y si se quiere lógica de acuerdo a que en la práctica “no se han superado todavía los niveles de un conflicto de -baja intensidad-, ni se han producido golpes contundentes a la insurgencia: pues el hecho de que las FARC no hayan sido golpeadas sustancialmente en lo militar hace que conserven cierta capacidad de golpear esporádicamente a la policía y al ejército en algunas zonas periféricas.”(González, 2011 Pp.36) y con ello que persista en el imaginario un desasosiego de tener que vivir supeditados a las diferentes acciones de cada uno de los bandos.

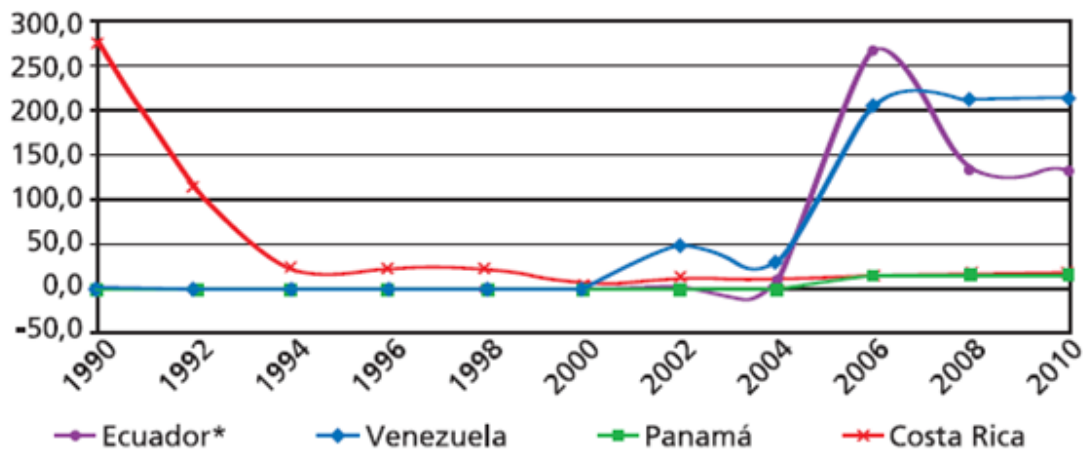
Un hecho que además tiene relación y fundamento con la “emigración”, si analizamos al importante grupo de compatriotas desplazados y en situación de refugio que se encuentran en las fronteras vecinas y colindantes por concepto de la violencia que hoy en día se practica en el país; según cifras de ACNUR al 2009, 600.000 latinoamericanos se encontraban en ese tipo de situación, siendo Colombia el país que más personas tiene por fuera de sus fronteras, con alrededor del 76 %, repartidos entre Venezuela con 200.000, Ecuador con 135.000, Costa rica con 19.000, Panamá con 17.000 y Brasil con 4.000⁸ entre los primeros cinco; y considerando como podemos ver en la gráfica número dos, que en los últimos veinte años la tendencia de los refugiados sigue en ascenso.

Sin embargo y si bien es cierto que la violencia ha condicionado muchas de nuestras estructuras sociales, expulsando a muchas personas hacia el exterior; la realidad es que la última oleada de migrantes y en general el fenómeno migratorio no corresponde a esta penosa realidad; ya que y para efectos prácticos, existe una gran distinción entre lo que significa ser un migrante y una persona afectada por la violencia o en su defecto

⁸ Cifras aproximadas por Flacso en su revista Andina Migrante, No 8, Agosto de 2010

desplazada⁹; dos categorías que tienden a relacionarse, pero que obedecen a dinámicas totalmente diferentes.

GRAFICA NÚMERO 2: POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE REFUGIO, EN LOS PAISES FRONTERIZOS CON COLOMBIA -1990-2010



Fuente: Andina Migrante, No 8, Agosto de 2010

Según la antropóloga Donny Meertens, existen varias distinciones importantes entre una y otra categoría, abriendo inclusive el espacio para que más adelante se considere reconstruir los proyectos de vida de hombres y mujeres que han tenido que desplazarse, a la fuerza o con la esperanza-; en tanto que las disparidades entre lo que significa ser un migrante y ser un desplazado varían desde lo multidimensional del *ser* -calidad de vida e identidad- hasta las condiciones de existencia y reproducción de proyectos – un eventual regreso, esperanzas y redes sociales -. Postura que nos ubica en un plano en el debemos hacer una revisión sobre las formas de pensar y categorizar las condiciones de cada persona.

⁹ Término utilizado para referirse a las personas que se tiene que movilizar de un lugar a otro a causa de la violencia- Es desplazado "toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otra circunstancia emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alterar drásticamente al orden público".

(Ley 387 de 1997, artículo 1) Ministerio del trabajo

De esta manera, y siguiendo a Meertens, tenemos como primera distinción; los –motivos de salida- entre quien es un migrante y una persona desplazada forzosamente; ya que indudablemente la categoría de “forzoso”, aduce inmediatamente que no existió contemplación alguna sobre las posibilidades de emigrar o de preparar un viaje hacia territorio extranjero, sino por el contrario una huida precipitada que en consecuencia trae otra serie de expectativas y manifestaciones, contrarias a las del migrante; quien motivado por la esperanza de nuevas posibilidades en otro lugar, realiza una serie de cálculos pertinentes que con el paso del tiempo puede llegar a materializar. Es decir que mientras el desplazado nunca habrá querido salir de su territorio; el migrante es una persona que además de tener una importante filiación con la tierra, siempre estará pensando en una eventual movilidad; lo que en términos prácticos termina por contrastar con las expectativas y carencias a las que cada uno tiene lugar: por ejemplo mientras que unos mantienen el deseo de regresar para recuperar su tierra, otros mantiene la esperanza de volver para comprarla.

“La población desplazada no prepara su salida con mucho tiempo previo: huye de manera repentina, con espanto, miedo, sin pertenencias, muchas veces sin documentos y traumatizada por haber presenciado el asesinato de compañeros, familiares o vecinos (...) Los migrantes preparan su salida, tienen expectativas sobre su futuro, van en busca de mayor dignidad en lo económico y en lo social.”(Meertens, 2006, Pp.431)

Por otro lado, la situación de la población desplazada; a falta de una experiencia urbana y un desconocimiento de las instituciones, generalmente, – no siempre – hace que la población se movilice en masa y desconociendo muchas veces el lugar al que deben llegar, puesto que sin una red social que los guíe y los ubique en un terreno singular decidirán preservar su existencia como grupo y no como unidad; ello a su vez también provocado e infundado por un pasado violento, que psicológicamente exige que las personas se mantengan unidas en contra de una amenaza permanente; Por el contrario, los migrantes internacionales se movilizan individualmente y conociendo plenamente el lugar al que deben llegar y lo que deben hacer; puesto que el migrante está condicionado y premeditado a una red transnacional que sin lugar a dudas le ofrece una serie de herramientas que le permiten conocer y estar más preparado para desarrollar una expectativa de vida; además

de no contar con un pasado violento que restrinja la interacción con otros grupos sociales. Un aspecto realmente a tener en cuenta, dadas las experiencias colectivas instruidas en la memoria y en la tradición de sus vidas que en definitiva terminan por demarcar la línea entre una y otra persona.

Como última distinción vale la pena mencionar que la permanencia de un conflicto armado en el país obliga a que por un lado, las personas que fueron desplazadas mantengan un rótulo que no les permite desarrollar otra serie de identidades; que a decir verdad se encuentran llena de ambigüedades y contradicciones,- por ser una situación transitoria en la que se combina la búsqueda de reparación de los daños en el pasado con la construcción de nuevos proyectos de vida- (Meertens, 2006, Pp. 441). Situación distinta ocurre con los migrantes internacionales, quienes por el vivir transnacional pueden efectivamente interactuar con otros elementos que en definitiva transformarán la identidad nacional¹⁰; Así por ejemplo mientras los desplazados visualizan con nostalgia su futuro, por su parte los migrantes lo conciben con un propósito, con un deseo de mejorar o de cambiar ciertas situaciones.

¿Pero entonces por qué generalmente se asocian estas dos categorías, – violencia y migración–?, ¿Cuáles son los verdaderos migrantes que se alojan en las fronteras?, las respuestas pueden ser variadas, y muchos incluso pueden señalar que las personas desplazadas y en condición de refugio son migrantes a causa de la violencia, como en alguna ocasión lo hizo el ex -asesor de la presidencia del gobierno Uribe, José Obdulio Gaviria; en un intento, por crear un nuevo discurso, que esconde y deslegitima, la situación humanitaria de la violencia política y las condiciones en las que cada desplazado construye su cotidianidad; anclando en el imaginario político y social una realidad oscura e inclusive indolente.

"Nosotros no tenemos desplazados, tenemos migración en buena parte por el paramilitarismo y la guerrilla (...) esa gente se fue para ciudades y allá están como migrantes, más la gente que se fue del país, clase alta y media. (...) "La propaganda internacional sobre nuestra situación de

¹⁰ Objetivamente, "ser desplazado es una situación no una característica identitaria- los migrantes por su parte están desarrollando con base en las prácticas sociales, frecuentes interacciones con la patria, visitas, remesas, comercio de productos "nostálgicos" una especie de identidad transnacional.(Guarnizo et al, 1999, En: Meertens, 2006, Pp.440)

desplazamiento masivo, como el mayor desplazamiento del mundo, suma todos los que salieron durante los últimos 40 años.”(Tomado de la revista Cambio, Agosto 13,2008)¹¹

Sin embargo, realmente lo que podemos encontrar, es que los migrantes colombianos no responden a unas lógicas violentas, ya que al ser el Estado colombiano el resultado de una tensión entre el orden gubernamental y la violencia, muchas veces la población, no está directamente sujeta a abandonar el territorio voluntariamente; es decir, que al no ser Colombia un Estado homogéneo, de un solo poder local, en el que se presenta un único desarrollo, sus habitantes no necesariamente tienen que huir de la violencia, y por el contrario, pasan a ser partícipes directamente de ella, en lo que se asumiría como la defensa legítima de la tierra, frente a un poder ajeno que en éste caso pasaría a ser el Estado, llegando a luchar inclusive por generaciones. Es tan así, que solo basta con recordar que históricamente el desarrollo de nuestro Estado ha estado marcado por la interacción de los poderes locales y regionales, que durante años han luchado por el control de la tierra, en lo que ha sido una constante negociación de las partes por ocupar ciertos territorios, y en lo que será al final de cuentas un gran problema de identidad.

“Las comunidades han generado formas de preservar la vida sin renunciar a sus territorios; es el caso de algunos grupos indígenas o de colonos, los cuales se internan temporalmente en la selva o huyen hacia las cabeceras municipales hasta tanto no disminuyan o cesen los enfrentamientos u hostigamientos, para retornar y desplegar estrategias de resistencia. Los procesos de resistencia, liderados especialmente por las comunidades indígenas y negras, expresan el significado que contiene el territorio para su existencia misma, de ahí su firme decisión de luchar por lo que representa el derecho a la autonomía y la propia vida”(Bello, 2006 Pp 387).

Una identidad, que a la fecha todavía aún no está definida, tanto por las personas que nos encontramos en las grandes ciudades, como también por aquellas que ocupan la mayor parte del territorio nacional; a quienes constantemente vemos como los “otros”; alojados en un universo ajeno, de violencia, analfabetismo y de pobreza; estigmatizándolos hasta el punto de exiliarlos y de olvidarlos. Puesto que nuestra identidad se define como una ambigüedad entre lo que creemos ser y entre la capacidad de los gobiernos regionales por mantener un nexo con la historia común- nacional; es decir que, al no existir un gobierno central o regional que fortalezca los lazos con las comunidades, y promueva planes de

¹¹ Ver en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/789/ARTICULO-PRINTER_FRIENDLY-PRINTER_FRIENDLY_CAMBIO-4445405.html

desarrollo que las incorporen; cada quien encontrará una filiación cultural enraizada en su territorio que explique sus orígenes en el corto plazo y definan lo que cotidianamente tiene que ser. Por ello hoy en día somos testigos de una multiplicidad de identidades arraigadas en el contexto sociopolítico de cada región, al contrario de una identidad marcada por los ritmos de la nación.

Son precisamente éstas consideraciones y realidades, las que a ciencia cierta ponen en debate la manera cómo se articulan las migraciones sur-sur, en cuanto a que, en estos casos, los migrantes colombianos en la región andina y en el cono sur, responden, más a la falta de una crisis identitaria, producto de la falta de integración del centro con la periferia en los proyectos nacionales, que a las características de la violencia; lo que los obliga a migrar a zonas en las que tanto la afinidad cultural como las condiciones políticas se presentan como un garantía a las necesidades sociales.

Narcotráfico: una válvula de escape

“In the last two decades the rapid expansion of international drug smuggling under control of Colombian traffickers, has become an important source of foreign exchange and social disarray for the country”(Guarnizo, Díaz,1999, Pp. 33)

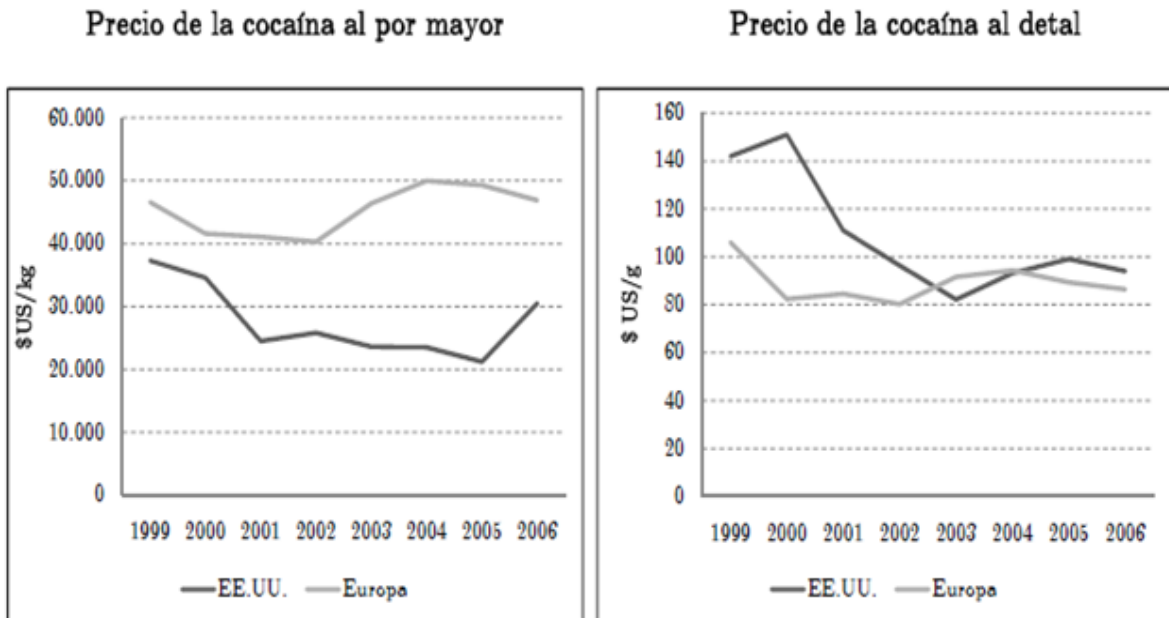
Contrario a lo que pudimos visualizar sobre la conexión entre violencia y migración; el narcotráfico se erige como uno de los detonantes de la última oleada migratoria internacional y como una de las redes transnacionales que elevó considerablemente en estos últimos años los índices de emigración. Pues para nadie es un secreto que desde los años 70 y 80, el tráfico de estupefacientes hacia otros países desde Colombia ha sido una realidad inobjetable, que con el pasar de los años ha hecho de Colombia el primer productor y exportador de drogas ilícitas en el mundo¹²; terminando por condicionar cada una de las relaciones sociales; Sin embargo no será sino hasta la puesta en marcha del Plan Colombia,

¹² Colombia es el mayor productor de droga del mundo según el diario el espectador, el 29 de febrero de 2008, En: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-colombia-sigue-siendo-el-mayor-productor-de-drogas-ilegales> - asimismo Colombia es el segundo exportador de droga, después de Perú, solamente debido a la eficiencia de las fuerzas armadas: En:<http://peru21.pe/noticia/331924/peru-primer-exportador-cocaina-mundo>

y la eventual contraofensiva del aparato castrense, en el gobierno de Andrés Pastrana, que la migración colombiana por concepto del narcotráfico se disparará; puesto que las guerrillas de las FARC, y el ELN, tuvieron que volver a la clásica guerra de guerrillas: de ataque y repliegue, cediendo importantes terrenos a los paramilitares que poco a poco pasaron de ser simples intermediadores, entre los productores y los comercializadores, a ocupar grandes extensiones de tierra en zonas históricamente controladas por los grupos insurgentes como son el sur de Bolívar, Catatumbo, Guaviare, Meta, Caquetá y Putumayo, (González 2011, Pp 35) . Lo que a principios del siglo XXI y hasta la fecha, significará una disputa sangrienta entre los actores armados, que no se reduce ya a zonas periféricas aisladas sino que empieza a afectar la vida de buena parte de la población: pues no se trata ya de conflictos microrregionales y regionales sino de la construcción o consolidación de corredores estratégicos que buscan ventajas militares, para movilizar armas, combatientes y recursos del narcotráfico, desplazando a buena parte de la población. (González 2011, Pp 34)

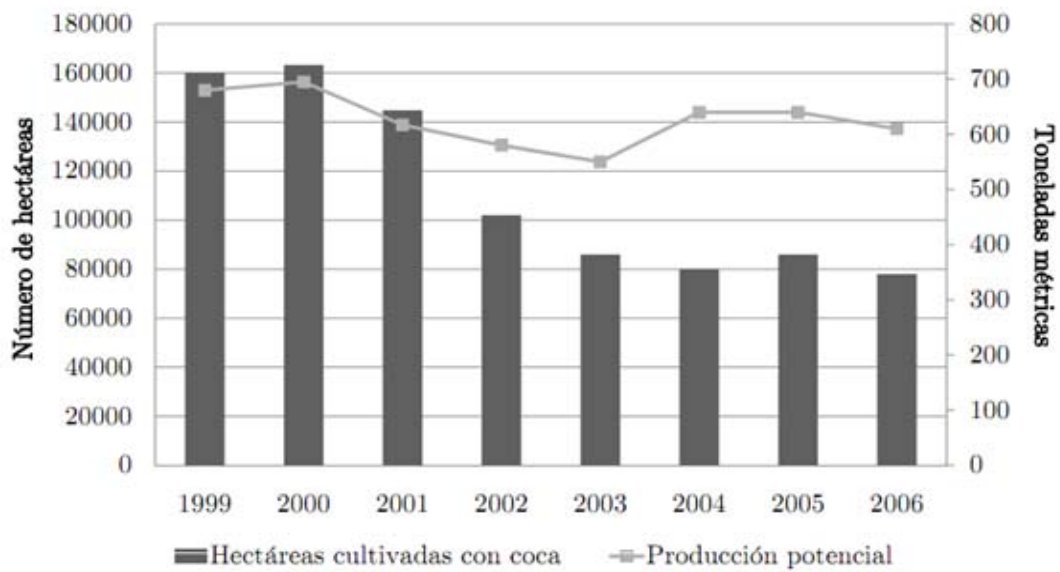
Un narcotráfico que a su vez tomará otra dimensión, en relación a la oferta y demanda del mercado internacional, y a la ejecución del plan Colombia en su total expresión por el entonces presidente Uribe, puesto que y paradójicamente; por una parte se reducirá considerablemente el precio de la cocaína a nivel mundial (Gráfica 3), al no existir una fiabilidad de la producción y comercialización del producto, por la pérdida de tierras y los controles antidrogas ejercidos por el gobierno a través de sus fuerzas militares, abriendo la posibilidad a que otros mercados comiencen a surgir como alternativas secundarias para su elaboración y distribución, haciendo que la oferta sea desmedidamente proporcional a la demanda, reduciendo así cuantiosamente los precios internacionales; empero, por otro lado, ello significará que al no tener suficiente tierra para cultivar, tanto las guerrillas como los paramilitares, empezarán a producir la misma cantidad de cocaína en una porción menor de tierra, lo que quiere decir - que mientras en el año 2000 se producían aproximadamente 4.3 kg de cocaína por hectárea por año, en el año 2006 se producirán cerca de 7.7 kg de cocaína por hectárea en el año (Mejía y Restrepo,2009) (Gráfica 4). Lo que económicamente tiende a determinar, que a menor coste de producción, mayor serán los réditos que se dividirán entre los nuevos carteles y la población.

**GRÁFICA NÚMERO 3: PRECIOS INTERNACIONALES LA COCAÍNA
1999-2006**



FUENTE: Mejía y Restrepo,2009

**GRÁFICA NÚMERO 4: HECTÁREAS CULTIVADAS EN COLOMBIA
1999-2006**



FUENTE: Mejía y Restrepo,2009

Situación que sin duda alguna, permitirá que los grupos armados al margen de la ley y los narcotraficantes se inserten aún más en la dinámica social, económica y política del país, al existir un importante flujo de capital que será imposible de ignorar, tanto por las élites políticas como por el común de la población, que finalmente reflejarán y justificarán, el éxodo masivo de colombianos a más de diez destinos internacionales a finales del siglo XX y con mayor énfasis en la primera década del siglo XXI. Porque en este sentido, la complejización y la profundización de este tipo actividades implicará una variación en las relaciones de poder, en las que la capacidad para persuadir, ligada al poder económico y bélico, hará que muchos tengan que abandonar el país, bien sea por la oportunidad de ganarse unos cuantos dólares por apenas transportar pequeñas cantidades de droga en sus estómagos o en el equipaje, como “mulas”, ante la débil seguridad de los aeropuertos y la ausencia de visas para algunos destinos en los primeros años; o también por la simple y paradójica realidad de que tanto los familiares como colaboradores de los narcotraficantes, tienen la posibilidad de viajar al exterior, para estudiar, comerciar o simplemente para seguir delinquiendo, estableciendo nuevas redes que atraerán a nuevos compatriotas: como es el caso de la trata de blancas, un negocio terminará por ampliar a su vez el número de países en los que los colombianos residen; como Japón, España, Ecuador, Panamá, República Dominicana, Holanda, Filipinas, China y Trinidad y Tobago entre los principales¹³.

“For migrants tied to the drug business, the individual’s quest for income is enveloped in a dense tangle of social expectations and reciprocal obligations. Relations are based on strong principles of loyalty and recognition of the patrón as a benefactor and provider of favours. Those involved in the trade are either a) willing participants (people who knowingly become involved in the trade) recruited in Colombia and among the immigrant population.(....) or b) people who have ended up embroiled in the trade unwillingly- entrapped into the business by unscrupulous traffickers”.

(Guarnizo, Díaz. 1999, Pp. 409)

Por último vale la pena tener en consideración, que con el pasar del tiempo, los grupos narcotraficantes, se han ido modernizado y complejizado, logrando consolidarse como una

¹³ Se estima que a la fecha hay entre 40.000 y 50.000 mujeres en el exterior por concepto de trata de blancas, ello sin contar el número de niños que diariamente salen del país por las mismas razones. Según la OIM, Colombia es el tercer país exportador de mujeres y niños víctimas de la trata de personas. Asimismo vale la pena recordar que las personas que son víctimas de trata salen del país bajo las mismas condiciones y consideraciones que lo hace un migrante; luego son engañadas y obligadas a ejercer prácticas de prostitución.

de las estructuras más organizadas y fuertes en el mercado laboral internacional, existiendo inclusive una división del trabajo que termina por atraer a un importante número de personas, especialmente migrantes, a realizar trabajos de menor índole y de los cuales se logran sacar excelentes réditos; así un *transportador*, un *caletero*, o un *cobrador*, tienen acceso a ciertas redes que les permiten suman adeptos y mantener los lazos con Colombia .

"I first arrived in Miami to work in a restaurant, where I earned \$ 10 a day. At the beginning of 1987, a friend of mine arrived and told me, there is a little job.." "What kind of job?," I asked. "to go to caletiar" "and how is that, man? (...) How much does it pay?" "look man, this is very simple.

There is some wet merchandise. There are guns and you will be locked in there, guarding the merchandise. They will give you \$ 10.000 for one week". "Fine", I told him, "I will go there". Then I asked for permission from the owner of the restaurant. After 8 days of guarding the caleta they gave the \$10.000, and I left. But later the boss (el patron) called me up and told me that he needed me to work directly with him. Then he gave me a house, a car, food and \$2.000, and I accompanied him all the time. All the while at the restaurant I did not have any of this"...(Guarnizo,Díaz, 1999, Pp. 409)

El neoliberalismo: un triste éxodo

El análisis macro –estructural y transnacional de la migración, inspirado en el pensamiento marxista, asimismo se interesa por los procesos económicos y políticos que se circunscriben a un tipo de sociedad, enmarcando el fenómeno en una dinámica global que revela otro tipo de migración, la laboral, la cual está insertada en las redes capitalistas excluyentes y dominantes y en las políticas ahistóricas y subordinadas. Puesto que, y según la perspectiva histórico-estructural, el capitalismo moderno se inscribe en una lógica de acumulación de capital por parte de las grandes compañías que tienen una alta proximidad al Estado, monopolizando las relaciones mercantiles, hasta el punto de fragmentarlas en un sector -central o primario -y en un sector- periférico o secundario- generando a su vez un mercado laboral y salarial igualmente desproporcionado. En el que los puestos de trabajo en el sector del centro son bien pagados, estables, sindicalizados, calificados, y con posibilidades de ascenso laboral. Mientras que aquellos en el sector secundario tienden a

ser mal pagados, inestables, semi-calificados, e implican duras condiciones laborales y pocas posibilidades de ascenso. (Portes y Bach, 1985 en Guarnizo, 2006, Pp.76)

Lo que viene a representar una incorporación de la clase trabajadora proveniente de las áreas periféricas como ejército de reserva laboral. En el que “Los trabajadores extranjeros son incorporados para reducir los costos laborales y para aliviar las disrupciones que resultan de los ciclos económicos, los cambios tecnológicos, el desarrollo desigual y la lucha de clases. Esto es, la mano de obra inmigrante comúnmente sirve como medio para disciplinar la mano de obra doméstica y erosionar su organización”. (Guarnizo, 2006 Pp. 75). Desde éste punto de vista, las migraciones internacionales, responderían a los cambios estructurales del mercado internacional, al mismo tiempo que al grado de inserción que tengan éstos en los diferentes tipos de sociedad, lo que en un primer plano nos explicará el porqué de nuestro éxodo masivo en los últimos años, dado que a diferencia de otros países latinoamericanos y/o periféricos, nuestra inserción al mercado capitalista ha sido una bandera política de los últimos seis gobiernos, bajo la equívoca idea de regular la producción y alcanzar los niveles económicos de las potencias mundiales.

Esta última afirmación basada en las consideraciones del profesor Vincen Navarro, quien resume el actual sistema capitalista - neoliberal en cuatro dogmas, reflejando la inoperabilidad del sistema económico que actualmente se aplica en nuestro país. – 1. “Los déficits del presupuesto estatal son intrínsecamente negativos para la economía”; 2. “La intervención estatal que regula el mercado del trabajo es también intrínsecamente negativa”; 3. La protección social que garantiza el Estado de Bienestar, a través de políticas redistributivas, afecta negativamente el desarrollo económico y la acumulación de capital; y, 4., El Estado no debe intervenir en la regulación del comercio internacional, ni tampoco debe regular los mercados financieros”. (Navarro, 1998. Pp 75) – aunque hay otros especialistas como Salomón Kalmanovitz, quien niega la existencia de que el neoliberalismo sea una política pública de Colombia, debido al incremento del tamaño del Estado y el gasto público, condiciones que en definitiva van en contravía de dicha política económica¹⁴.

¹⁴ Para más información sobre esta postura véase: Las Instituciones y el desarrollo económico en Colombia

“El entorno de los años noventa ha sido dominado por una expansión del poder público a costa del poder privado que ha paralizado la extensión de la economía al resto del mundo con base en sus exportaciones. El endeudamiento público, especialmente notable de 1995 en adelante, ha sido un factor adicional revaloratorio del peso y por lo tanto desincentivador de las exportaciones no tradicionales. La política de expansión fiscal mantenida durante 8 años costó una pérdida importante del PIB en la crisis que nos sacudió. El flujo de capital que logró llegar fue desacomodado por la expansión al debe del gasto público. Ese flujo fue excesivo en relación con la capacidad de la economía para acomodarlo y hubo que pujar contra el gasto público para lograr un espacio que se desvaneció seguidamente.

La situación de orden público hace difícil atraer nuevos capitales extranjeros y aún nacionales. El desajuste fiscal está comenzando a subsanarse pero faltarán varios años de austeridad para lograr este propósito, fundamental para poder participar en las corrientes internacionales de capital” (Kalmanovitz, Pp.19)¹⁵

Sin embargo con la caída del muro de Berlín en 1989, y el establecimiento de un nuevo orden mundial, en el que los Estados Unidos, se erigían como la única súper potencia del mundo, Colombia, en el año de 1990 con César Gaviria Trujillo en el poder, volvería a la doctrina *respice polum*, según la cual todas nuestras políticas de Estado y decisiones en materia de política internacional, deben estar sujetas a los lineamientos de Washington; luego que, en años anteriores tanto el gobierno de Betancur, como el de Barco, habían intentado alejarse de la órbita norteamericana, reclamando cierta clase de autonomía; el primero, incorporando al país en el grupo de los No Alineados (NOAL), y el segundo buscando la diversificación de mercados; estableciendo relaciones diplomáticas con 27 países africanos (Angola, Benin, Botswana, Camerún, Mozambique, Zimbabwe, entre otros), 10 naciones asiáticas y 4 estados de Oceanía. (González, 2004. Pp.274)

No obstante con la vuelta a esta clase de doctrina, el ex presidente César Gaviria, emprendió una política de apertura de mercados, o si se quiere neoliberal, propia de las grandes potencias; en la que se esperaba que se produjera la modernización del país a través del capital de las grandes empresas extranjeras y la reducción de aranceles para un mayor flujo de las exportaciones e importaciones. Lo cual a ciencia cierta no sucedió y por el contrario trajo una crisis económica y social que se vio reflejada años más tarde en los constantes apagones eléctricos y en el aumento de las tasas del desempleo y de pobreza; ya

¹⁵ Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/documentos/presentaciones-discursos/pdf/theglobe.pdf>

que como muchos sabemos, son esta clase de políticas económicas las que van en contra de la equidad social y el desarrollo económico de una nación, en tanto que sus principios se fundamentan en la reducción de la intervención estatal, a fin de que las fuerzas del mercado actúen libremente como equilibrio de las relaciones sociales, hasta el punto de fragmentarlas y explotarlas. Porque al no existir un ente regulador, los monopolios surgirán, al tiempo que dominaran, favoreciendo solamente intereses particulares.

Empero ya en el año de 1991 con la reunión de la asamblea constituyente y la adopción de la nueva constitución, se había dado por sentado la aceptación a cabalidad de ésta nueva política económica, esgrimiendo entre sus artículos la facultad de otorgarle al Presidente de la República amplios y fuertes poderes para su desarrollo: como la potestad de la planeación económica, (artículo 340 -341) la política fiscal (artículo 347), la elaboración del presupuesto nacional (artículo 346), el manejo de la deuda externa y el comercio exterior (artículo 189). Poderes que para el año de 1993 le dieron la facultad, como ningún otro presidente en la historia hasta ese momento, para repartir multimillonarias concesiones en los sectores energéticos, tecnológicos y en el campo de la salud a la élite neoliberal, conformada por los grandes empresarios, como Julio Mario Santodomingo, Luis Carlos Sarmiento, Ardila Lule, entre muchos otros.

Será precisamente en éste año, en el cual se aprueben dos polémicas leyes que reflejarán el inicio de sistema neoliberal en Colombia: la primera, la Ley 37, en la se establecía que solamente dos redes de telefonía celular podrían operar en el país, la mexicana América móvil, de Carlos Slim y que funciona en Colombia con la razón social de Comcel; y la recordada Celumovil, empresa mixta de capital público y privado, que luego sería vendida a la norteamericana Bellsouth y está a su vez adquirida por la gigante española Telefónica, mejor conocida en Colombia como Movistar; en lo que será un bi-monopolio si se quiere, porque durante muchos años manejaran el espectro de las telecomunicaciones, con la certeza de que ninguna otra empresa privada podrá hacer parte del rentable negocio. De igual manera, y en el mismo año podemos también recordar la expedición de la famosa ley 100 que establecía que si bien la seguridad social o la salud sería para todos, la verdad en estos últimos años es que solo es para aquellas personas trabajadoras que pueden pagarse a

sí mismo sus propios servicios, no obligando ni al Estado, ni a las empresas privadas a prestar una cobertura total en el campo de la salud.

“(…) la Ley 100 cambió fundamentalmente la meta a lograr: ATENCIÓN MÉDICA para todos, en lugar de SALUD para todos (…) quienes más ventajas han obtenido con esta Ley, son precisamente “las clases más favorecidas”, pues a pesar de contar con capacidad de pago para la mayoría de los procedimientos médicos cotidianos, sin que del pago de ellos se derive una catástrofe económica familiar, encontraron con la Ley 100 la manera de esquivar el reconocimiento de unos honorarios profesionales justos y dignos a quienes les calman las angustias y sufrimientos en el penoso momento de una enfermedad”¹⁶.(Gómez, 2001)

Ya para el año de 1994, Ernesto Samper Pizano llegará a la presidencia, envuelto en un escándalo político de sendas proporciones, que reafirmará el sistema neoliberal en Colombia a su vez que agudizará la crisis económica y social, aumentando el desempleo y los índices de indigencia y pobreza. Pues con el comienzo de la investigación del proceso 8.000, por parte de la fiscalía, en el que se le acusó, más no se le comprobó cargos por enriquecimiento ilícito al entonces presidente Samper; tanto el gobierno como el congreso y los partidos políticos, perdieron el criterio para dirigir la nación; cediendo el control a la elite neoliberal, que por su carácter clientelista, amplió las dádivas a los inversores extranjeros, al tiempo que consiguió prebendas y empleos en los sectores más prominentes del gobierno nacional, logrando controlar buena parte de las exportaciones e importaciones del país, así como también los grandes contratos en infraestructura.

Lo anterior, se vio profundamente reflejado en la política de Samper, denominada “el salto social” o “pacto social”, que consistió en la privatización y modernización de los sectores industriales, a cambio de un incremento en los salarios de la clase trabajadora y una disminución de la inflación. Entregándole a la elite neoliberal el control del sector laboral, que a partir de entonces regulará los reajustes salariales que año tras año se ajustan porcentualmente por debajo de la inflación y acorde a los intereses particulares de las empresas privadas, haciéndonos más pobres e incapaces de acceder a los bienes y servicios que se ofrecen en el mercado.

¹⁶ Reflexiones del Médico Luis Fernando Gómez, Departamento de Pediatría, Universidad de Antioquia: disponible en:

http://www.revistainfectio.org/site/Portals/0/volumen5_3/LEY%20100%20SALUD%20PARA%20TODOS.pdf

“La crisis política desatada por la financiación de la campaña electoral de Samper con dineros del narcotráfico para llevarlo a la presidencia tuvo como resultado un gobierno débil, que dedicó buena parte de su mandato a lograr los apoyos políticos necesarios para su sostenimiento hasta el final del período (...)Con la formulación del plan de desarrollo El salto social las expectativas de cambio se empezaron a moderar; la agenda económica del gobierno –exceptuando consideraciones de forma– habría de dar continuidad, en lo esencial, a la implantación del orden neoliberal en Colombia. .(Estrada,2005, Pp83-84)

En el cuatrienio de 1998-2002, Andrés Pastrana Arango, tomó las riendas del poder, con la promesa de devolverle la Paz a Colombia a causa del recrudecimiento del conflicto armado, firmando una zona de despeje con las FARC, entre el 1 de enero de 1999 y el 21 de febrero de 2002, en un terreno que comprendió 42.000 km². Sin embargo y al tiempo que negociaba con las FARC, el ex presidente Pastrana, tuvo que afrontar una de las peores crisis económicas producto de las medidas neoliberales de sus antecesores; crisis que tuvo como características un desempleo del 20%, una cuasi-quiebra del sector financiero, la bancarrota del campo y la industria, un pago de la deuda externa superior al 50% del PIB y un déficit comercial que llegó a más de U\$20.000 millones de dólares. (Silva-Colmenares, 2003, Pág. 55); además de varios paros nacionales por parte de las centrales obreras como la CUT (central unitaria de trabajadores), la CTC (confederación de trabajadores y campesinos), la CGTD (confederación general de trabajadores democráticos); que reclamaban mejores salarios, seguridad social y una baja en los impuestos.

Y es que con la consolidación del modelo neoliberal en los ocho años de apertura económica, Colombia ya empezaba a presentar serias deficiencias en el mercado interno, producto de un importante flujo de dólares, un incremento histórico de las importaciones y una sobre oferta de los bienes de consumo manufacturados, a causa de una pésima demanda interna mediada por la iliquidez del sector financiero¹⁷; el mismo que por aquel entonces también presentaba serios desajustes, conformes a la burbuja especulativa de los años anteriores que aumentaron los precios de los bienes de capital, al tiempo que destinaban créditos para su adquisición.

¹⁷ Iliquidez del sistema financiero, disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-772459>

Créditos que por su valor irreal en Colombia, nunca se terminaron de pagar, obligando a la clase más vulnerable a cerrar sus empresas, y a entregar sus viviendas a la banca nacional e internacional; exponiéndose de igual manera a un sobre ajuste de las tasas de interés que inmediatamente impactaron en el incremento de la inflación y la pobreza. Lo que en palabras de Silva y Colmenares sería un –círculo diabólico- en el que “a mayor apertura, más revaluación con más importaciones y mayor déficit comercial, lo que a su vez obliga a mayor apertura hacia el capital dinerario proveniente del exterior”. (Silva-Colmenares, 2003, Pág. 55). Situación que llevó al entonces presidente Pastrana a tomar medidas represivas, económicamente hablando, terminando por privatizar la educación y la salud, al tiempo que recortaba el gasto público para disminuir así la responsabilidad estatal.

Escenario que inmediatamente generó un descontento social y consecuentemente un éxodo masivo de colombianos hacia las ciudades y hacia el extranjero, debido a que los altos costos del mercado privado interno no ofrecían una estabilidad y seguridad social, para desarrollar plenamente una vida en sociedad. De hecho será precisamente en éste periodo de tiempo, en el que millones de personas tengan que abandonar el país en busca de mejores ofertas salariales, conformando una red de migrantes laborales que se extenderá a varios países del concierto mundial, especialmente aquellos que por las condiciones socio-económicas de la nueva dinámica mundial, permitieron abrir un espacio para que las personas de la periferia pudieran entrar a engrosar las filas del empleo de primera mano. Esto es, en la medida en que el neoliberalismo se erigió como un modelo único de desarrollo económico en el mundo, los países del norte transformaron sus condiciones socio-laborales, que les permitieron dejar a un lado cierta clase de actividades y retomar ciertas prácticas que por condiciones económicas anteriores, habían desaparecido; como se está dando el caso en países como España e Italia, en el que las personas de estratos bajos hoy en día no quieren realizar trabajos manuales, por ser considerados de muy bajo calibre y consecuentemente muy mal pagos de acuerdo al poder adquisitivo que en los últimos años han adquirido estos países; Retomando prácticas a su vez como la contratación de empleados domésticos, por parte de las clases medias, para ésta clase de oficios, como la limpieza, el cuidado de niños o simplemente como cocineros; lo que de igual forma abrió la

posibilidad, para que muchas personas de nuestro país, inconformes con la situación, decidieran emplearse en ésta clase de trabajos, como una válvula de escape ante los desequilibrios del mercado.

“El novorriquismo de la Unión Europea, de manera especial en el sur de Europa, ha hecho posible que actividades que habían desaparecido desde tiempo atrás, como la contratación de trabajadoras domésticas que viven en la residencia de sus patrones, hayan resurgido en gran escala, prácticamente, de la noche a la mañana. Muchas familias de clase media están ahora contratando, por primera vez en su vida, empleados domésticos permanentes en sus residencias. En la medida que la sociedad europea, dada la infraestructura de vivienda imperante, no estaba preparada para esta clase de arreglo laboral, dicho tipo de empleo implica condiciones laborales y de vida muy precarias para el empleado migrante.”(Guarnizo,2006, Pp98)

Lo que sucederá a continuación entre los años 2002 y 2010, durante el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez prácticamente, será una profundización del modelo neoliberal y por tanto una reproducción del fenómeno migratorio a escala mundial, convirtiéndose ya no en un evento coyuntural, sino en un suceso estructural de larga duración, en el que ahora los colombianos, estarán aún más expuestos a tomar el camino de la migración, por cuanto persisten las formas y los modelos de integración de capital que mantienen las condiciones presentes. Precisamente fue durante los ocho años del gobierno Uribe, en los cuales se incrementó año tras año la emigración laboral, a medida que las reformas del Estado se articularon con los procesos del mercado librecambista, en los que los tratados de libre comercio –TLC– , se convirtieron en la bandera político-económica, que terminaron en el corto plazo sumergiendo al país en la miseria social, al permitir que la banca internacional y las multinacionales incrementaran sus ganancias, al no existir un ente regulador que sopesara las cargas en el mercado interno, así como tampoco una estructura industrial lo suficientemente fuerte que soportara la competencia con economías más desarrolladas; lo que por otra parte, y en el largo plazo terminará convirtiendo a Colombia en una economía artesanal, al término que nuestra producción industrial será incapaz de competir con las grandes empresas multinacionales, que controlan las fuerzas de mercado y no permitirán que otras compañías lleguen a condicionar las relaciones económicas, lo que nos pondrá en un plano parroquial, en el que seguramente seremos capaces de exportar y vender muy bien, el sombrero “vueltaio” y los bocadillos de guayaba, al no tener que competir con otras compañías que los produzcan. Asimismo junto a ello debemos también alegar que el

elevado gasto en materia de seguridad, el aumento de la deuda externa, el incremento de los latifundistas, la privatización de las empresas públicas y el desconocimiento de los sindicatos, provocaron una masacre laboral que pusieron al país en una penosa situación con unos índices de pobreza del 60% y de miseria del 20% (Tabla1) que eventualmente obligaron a muchos a tener que buscar otras posibilidades.

**TABLA1: ÍNDICES DE POBREZA Y MISERIA
1998-2000**

Población total bajo Línea de pobreza y de Indigencia 1998 - 2000			
Población	1998	1999	2000
Total	39.563.938	40.251.417	41.178.987
Pobreza	20.383.779	22.647.877	24.610.844
Miseria	7.060.425	7.932.912	9.654.722

Fuente: Cálculos DNP DDS GCV con base en DANE; Encuesta nacional de hogares, septiembre

Fuente: Narváez (2007)

De hecho prácticamente estamos destinados a seguir migrando por generaciones, si las condiciones económicas y políticas se siguen ajustando y encaminando hacia la inserción en el mercado global sin medidas proteccionistas; unas medidas que si bien no acabarán con el fenómeno de la migración laboral, sí por lo menos disminuirá los índices de emigración al generar nuevas condiciones sociales que nos permitan tener la posibilidad de adquirir mejores empleos en nuestra sociedad; al tiempo que marcará una pauta para que los migrantes laborales tengan la potestad de elegir qué clase de trabajo en el exterior están en condiciones de realizar, puesto que al estar impulsados por la pobreza y la inseguridad deben resignarse a aceptar el trabajo que les impongan.

CAPÍTULO SEGUNDO

ELEMENTOS MICRO- ESTRUCTURALES DE LA MIGRACIÓN COLOMBIANA

La voluntad de poder en el migrante

Sea cual sea lo que yo crea, y el modo como lo ame, - pronto tengo que ser adversario de ello y de mi amor: así lo quiere mi voluntad.

Y también tú, hombre del conocimiento, eras tan sólo un sendero y una huella de mi voluntad: ¡en verdad, mi voluntad de poder camina también con los pies de tu voluntad de verdad!

No ha dado ciertamente en el blanco de la verdad quien disparó hacia ella la frase de la voluntad de existir: ¡esa voluntad - no existe!

Pues: lo que no es, eso no puede querer; mas lo que está en la existencia, ¡cómo podría seguir queriendo la existencia!

Sólo donde hay vida hay también voluntad: pero no voluntad de vida, sino - así te lo enseño yo - ¡voluntad de poder!

Muchas cosas tiene el viviente en más alto aprecio que la vida misma; pero en el apreciar mismo habla - ¡la voluntad de poder!» (Nietzsche, aforismo 198, Así Hablo Zaratustra)

Así habló Zaratustra al pueblo, luego de hacer una larga y entera reflexión en la montaña sobre la vida y la naturaleza del ser humano. Descubriendo como pocos o mejor como ninguno hasta entonces, la existencia de una fuerza interior que motiva a todo ser vivo a pensar y a actuar, a querer algo más allá de la vida misma, a desarrollarnos como personas, a poder apreciar el mundo es su forma inteligible; Una fuerza intuitiva que nos obliga a ser como somos y a querer lo que queremos y a la que Zaratustra simplemente llamó “voluntad de poder”. Una voluntad, que por supuesto no refiere al deseo o a la búsqueda del poder por el poder, sino al origen de fuerzas primitivas que nos impulsan a ir más allá del sólo hecho de sobrevivir, de protegernos y de reproducirnos; un deseo eterno por desarrollar nuestras más profundas enseñanzas, nuestros sueños e ideales, un impulso irracional de asumir la libertad como es: sin moral y desdén, sin ataduras y resentimiento, como niños que constantemente juegan sin prejuicio alguno. Una voluntad de poder como condición de la vida misma y no como resultado de ella; como un principio para que la vida misma se geste, se desarrolle y se convierta precisamente en lo que conocemos como el simple acto de “vivir”.

Cuando Zaratustra o mejor Friedrich Nietzsche, en su rol de profeta, ante la necesidad de transmitir su conocimiento al mundo entero; propuso por primera vez ésta categoría

analítica como soporte de su teoría de los valores, lo hizo convencido de superar cualquier nihilismo, cualquier creencia basada en la razón occidental, cualquier expectativa futura de un progreso a consecuencia de nuestros actos morales, cualquier idea de recrear un mundo con sentido; Concediéndonos la posibilidad de pensar en una realidad sin razón, sin una explicación eterna, en el que las categorías, causa-efecto, unidad y final, quedan absortas para otro espacio y tiempo. En otras palabras, su intención fue la de poder llegar a descubrir la falsedad de ese mundo metafísico creado por la razón occidental, en donde nuestros actos y pensamientos quedan encasillados en un misterioso plano de condiciones que tienden a marcar una pauta de lo que somos y seremos, como si nuestras vidas dependieran de un proceso lineal en el que hay que desarrollar ciertas etapas para dar cumplimiento a esa “naturalidad” del ser humano; Bastante acertado estuvo nuestro filósofo al mencionar que la “voluntad de vivir” no existe, al considerar que más allá de la simple necesidad de sobrevivir, de llevar una vida moralmente acorde a las inclemencias que tanto la naturaleza como lo sobrenatural nos imponen, existe una fuerza interior, intuitiva, que sobrepasa las categorías analíticas secuenciales a las que cotidianamente estamos acostumbrados, configurando una serie de relaciones impredecibles o sin sentido, que muchas veces terminan en la construcción de nuevas redes culturales que al mismo tiempo recrean un nuevo comportamiento social. Así la voluntad de poder, rompe con los esquemas tradicionales de una razón tanto metafísica como “verdadera”, al poner en relieve una cruda pero sentida realidad, en la que ya no es necesario recurrir a condiciones sobrenaturales para desarrollar la vida, sino que por medio de ésta (la voluntad de poder), se incrementará cualquier pensamiento y acto que llevemos a cabo en nuestra existencia.

La voluntad de poder es entonces la necesidad de todo ser viviente de potenciar su vida al máximo, de acrecentarla a niveles no conocidos, de no incurrir en el proceso “natural de las cosas”, sino más bien de vivirlas y entenderlas como en realidad son, crudas y simples, alegres y joviales, destructivas y regenerativas, sin miedo a equivocarnos o a ser reprimidos por los cánones culturales que persisten en la sociedad. La voluntad de poder es la necesidad de afirmarse en el mundo real, el mismo que no se encuentra ligado a misterios escatológicos, a juicios morales, a verdades absolutas, a placeres metafísicos, a periodos de tiempo definidos; un mundo real en donde la razón y las leyes naturales no existen, en

donde los seres humanos son libres de expresarse como su fuerza interior les indica. De lo que se trata es de “concebir este mundo no como una ilusión, una apariencia, una representación (en el sentido de Berkeley y Schopenhauer), sino como algo dotado de idéntico grado de realidad que el poseído por nuestros afectos (...), como una especie de vida instintiva en la que todas las funciones orgánicas, la autorregulación, la asimilación, la alimentación, la secreción, el metabolismo, permanecen aun sintéticamente ligadas entre sí - como una *forma previa* de la vida? (...) y de esta manera - El mundo visto desde dentro, el mundo definido y designado en su carácter inteligible, sería –cabalmente- voluntad de poder y nada más que eso”. (Nietzsche, Sección segunda, Más allá del bien y del Mal Pp. 36)

Ahora bien, si reconocemos que la voluntad de poder es una fuerza que realmente actúa, que se encuentra por debajo de todo tipo de lenguaje, de toda valoración, por debajo del simple hecho de vivir y de pensar; es realmente loable y justo, asimismo, que debemos concebir la idea de que las migraciones en su nivel micro-estructural, responden como afirma Nietzsche a una voluntad sobre la voluntad, en la que la decisión de migrar no corresponda simplemente a una serie de características estrictamente forzosas, o macro-estructurales como anteriormente pudimos apreciar; sino también a una íntima reflexión o en este caso a una especie de voluntad que debe ser explicada y valorada, por muy penosa que ésta sea; de hecho en muchas ocasiones podemos encontrar que las migraciones humanas no responden a una simple adversidad económica, política o social, más bien sí, a un deseo de superación, de exploración espiritual y geográfica, de conciencia de que existe un mundo sin fronteras y barreras, y por lo cual vale la pena recorrerlo y experimentarlo.

Porque cuando Nietzsche, habla de un “mundo verdadero”, lo hace al mismo tiempo refiriéndose a un lugar en el que prácticamente todo tiende a permanecer oculto, misterioso, regido por la razón occidental de los Estados, dentro de la cual la migración, termina por convertirse en un cáncer que debe ser extirpado; al ser ésta, una anomalía del sistema Estado–nación que va en contra de un funcionamiento natural del devenir histórico-social; puesto que no en vano, cada día que pasa, los migrantes están expuestos cada vez más, a fuertes controles migratorios, políticas xenofóbicas y racistas, y a deportaciones

injustificadas, que atentan contra los derechos que tenemos todos los seres humanos de residir en cualquier lugar de la tierra. Y ello porque nuestra cultura se erigió sobre el odio al cambio, sobre la idea de vivir entre lo seguro y lo permanente, en la que todos y cada uno de nosotros deben respetar los límites a los que hemos sido “destinados”; no permitiéndonos sobrellevar una vida hacia lo desconocido, a lo intrigante y a lo verdaderamente “real”.

La herencia de la metafísica fue precisamente la invención de un “mundo verdadero” al amparo de un Dios igualmente auténtico, que terminaron por crear una realidad cuasi-perfecta en la que nada merece la pena ser movido o cambiado, somos creyentes de que las estructuras sociales deben permanecer en un plano regular mientras las acciones políticas y económicas tengan un efecto medianamente positivo; lo que le resta responsabilidades a un Estado y a un Dios justo, que constantemente nos recuerdan lo subrepticio que puede llegar a ser los tipos de sociedad que se encuentran ligadas a esta clase de categorías.

La migración internacional entonces, desde esta perspectiva, se tiende a considerar como una transformación de nuestra cultura, permitiéndonos configurar un desplazamiento voluntario, más allá de las simples necesidades primarias como las de sobrevivir, protegernos o reproducirnos, convirtiéndose en una acción muchas veces articulada por el deseo de querer tocar las propiedades de un mundo real y no ficticio, en el que conviven otras culturas, otras formas de pensamiento, otras condiciones de vida, que posibilitan que se desarrolle y se potencie cualquier situación existencial; Así, las migraciones internacionales actualmente están conformadas por grandes grupos humanos que también buscan ese algo distinto, que los haga diferentes al resto de la sociedad, que los ubique en un plano quizás económico, político, espiritual o simplemente social, muy superior al que su Estado de origen se lo permite y acorde a la experiencia trascendental que cada grupo manifieste. Porque además, cuando nos referimos a esta voluntad de poder, no lo hacemos en un plano estrictamente individual, en el que cada quien es autónomo de sus propias acciones; sino por el contrario lo hacemos considerando que como sujetos sociales que somos, en un contexto mediado por la interrelación, también existe plenamente una voluntad de poder colectiva, regida por unos principios altruistas, que se plantean la

construcción de una unidad, guiada exclusivamente hacia el desarrollo de cada uno de sus miembros; Es esta voluntad de poder colectiva la que materializará y configurará unos desplazamientos a mayor escala, alimentada por el afán de ofrecer mejores expectativas, logrando que y a través de las redes sociales y la acción transnacional que eventualmente se construyen, se genere un fenómeno migratorio distinto.

Y considerablemente distinto, en cuanto a que este tipo de emigración no sólo comprende una serie de compromisos y lealtades con el grupo que articula la salida de uno o dos de sus integrantes como parte de una estrategia para el desarrollo del mismo, sino que en esta ocasión, los migrantes se caracterizan por diversificar los destinos en los que el fenómeno puede incurrir, así por ejemplo mientras un emigrante o mejor un grupo de emigrantes, condicionado por los ritmos del mercado, o por la violencia, tienen que emigrar a un determinado destino como lo vimos anteriormente; otra clase de emigrantes simplemente pueden escoger el destino o los destinos de acuerdo a los intereses particulares que cada grupo social tenga y por supuesto también, al grado de penetración cultural que exista en el país de origen, por parte del país destino. Por ello, hoy en día nuestra emigración comprende más de diez destinos internacionales, pues al tiempo que unos necesariamente tienen que migrar a los Estados Unidos, Europa, o Venezuela y Ecuador, por cuestiones económicas y/o políticas respectivamente; otros se establecen en países como Singapur, China o simplemente Sudáfrica, por razones intelectuales, espirituales o también por cuestiones del corazón.

FUGA DE CEREBROS

“De 1998 a 1999, emigraron 85,000 colombianos, cuyo nivel educativo superaba los tres años de educación universitaria y por lo cual se perdieron 2,365 millones de dólares en ese período, recursos que fueron invertidos por la sociedad en su educación. El Departamento Nacional de Planificación de Colombia indicó que esa suma equivale al presupuesto de un año en la educación básica de los niños del país. Cada año la sociedad colombiana gasta millones de pesos en

educación para tratar de capacitar mejor a su población, a fin de elevar el nivel de ingresos y mejorar las condiciones de vida de los colombianos.”¹⁸

En décadas anteriores, “la fuga de cerebros”, era percibida por la mayoría de especialistas de las ciencias sociales y por los representantes de los Estados de origen y destino, como algo positivo para el desarrollo equilibrado de las naciones, en tanto que, por un lado, las personas que emigraban hacía países de primer mundo, abrían nuevos espacios laborales para aquellas personas que ejercían una presión desde atrás por conseguir un empleo; al mismo tiempo que facilitaban la transferencia de conocimientos conforme a las necesidades que el mismo Estado requería; mientras que por el otro lado, el Estado receptor, a través de la inmigración, adquiría un nuevo capital físico per cápita, que empleaba en campos claves como la ciencia, las matemáticas y la filosofía para el sostenimiento del desarrollo ya alcanzado. Sin embargo en los últimos años, la fuga de cerebros, se ha visto más como un problema por parte de los Estados en vía de desarrollo, que como una causalidad fortuita para el progreso de una nación; al representar ésta, una pérdida de capital social importante que no colabora con los nuevos procesos tecnológicos y científicos que se están implementando a causa de la competencia en el concierto de la llamada globalización. Ello sin considerar además que los ciudadanos de los Estados receptores, empiezan a mirar con desdén a los nuevos inmigrantes a causa del desplazamiento laboral profesional en el que están incurriendo.

De hecho desde que los estudios científicos demostraron que la emigración de talentos, por llamarlo de algún modo, no tiene una alta incidencia en el factor de las remesas, los gobiernos empezaron a llamar la atención del gran problema que actualmente los países del sur están presentando, al tener que ver como sus ciudadanos más lúcidos, están abandonando el país, sin esperanza alguna de retornar y sin la posibilidad de que al menos a través del envío de dinero (remesas) puedan recuperar una buena parte de la inversión que hicieron en su educación. Lo que ha llevado a muchos Estados a diseñar políticas de retorno programado a mediano y a largo plazo, ofreciendo oportunidades laborales, dinero y un apoyo constante por parte de los gobiernos para la capacitación y adaptación de nuevo a la cultura de origen. Por ejemplo en el caso colombiano, con la aprobación del documento

¹⁸ El Espectador. (2000, agosto 20). Costosa fuga de cerebros. El Espectador, Colombia. En: Colombianos en Londres: Disponible en:<http://colombianos-en-londres.blogspot.com/2006/06/el-capital-humano-y-la-fuga-de.html>

Conpes 3603, el 24 de agosto de 2009, el Gobierno nacional comenzó a ejecutar el Plan de Retorno Positivo (PRP) que tiene como objetivo fundamental reconocer la experiencia, conocimiento y destrezas de los colombianos que regresan al país, con el fin de invertirlo en el desarrollo del mismo. Aunque aquí vale la preguntarse ¿si los recursos que se utilizan para el Plan de Retorno Positivo, no terminan incrementando los costos educativos; al tener que volverlos a capacitar?

“Un alto porcentaje de profesionales que se van no regresan y eso tampoco es bueno porque representa una fuga de cerebros que de ninguna manera resulta conveniente para los países en vías de desarrollo”....además... Parece que los colombianos de menos educación son los que mandan la plata porque se van a buscarla para ayudar a sus familias, mientras que los profesionales que se van, trabajan para seguir sus estudios y en su mayoría no envían remesas”¹⁹

Realmente como vemos, el problema de la fuga de cerebros es bastante complejo y en el discurren múltiples consideraciones de tipo positivo y negativo, inclusive aún más, cuando el problema parece haberse ampliado y ciertamente diversificado; al empezar a reflexionar que este tipo de migración no solamente concibe una realidad puramente económica, en la que los migrantes terminan por convertirse en una mano de obra calificada que debe ponerse al servicio de los intereses estatales; sino que ahora transcurre, como lo mencionamos anteriormente en otra serie de particularidades que no se asocian simplemente al plano monetario o político. Ya que como lo señala el profesor Gerardo Ardila; mientras que - Los europeos –y norteamericanos– necesitan “mano de obra”, ante todo para el sector de los servicios,lo que ... reciben son “personas” que cargan con ellas sus ideas, creencias, amores y desamores, que tienen costumbres diferentes, familias, lealtades, y esperanzas en un futuro que no siempre son las mismas –ni el mismo– de sus receptores y empleadores- (Ardila, Pp. 42, 2007).

Personas que para el caso y por sus características de formación vocacional y universitaria, deciden migrar por motivos de tipo educativo y cultural, sosteniendo la tesis de que existen otros intereses más allá del plano económico y político; de la supervivencia y la protección; porque cuando hablamos de una fuga de cerebros, debemos comprender, y más para el caso

¹⁹ Palabras del coordinador de la Línea de Investigación en Migraciones Internacionales de la facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado, David Khoudour-Castéras; En: http://www.apfmercosur.com.ar/despachos.asp?cod_des=37448

colombiano, que estamos analizando a un grupo de jóvenes y adultos con un alto grado de autonomía económica y política, en la que la voluntad de migrar se traslada única y exclusivamente, a la capacidad de poder configurar una red de información y conexiones, que refiera los aspectos positivos y negativos de un desplazamiento internacional, para superarse así mismos; o simplemente como lo menciona María Isabel²⁰, “para descubrir realmente cómo está hecho el mundo”.

Y es que como ella, hay muchas personas que por su alto grado de educación, están inmersas en una serie de lógicas educativas y personales, que los lleva a querer experimentar nuevos espacios, tiempos y realidades, llegando a descubrir más allá de las fronteras, lo diferentemente particular; aquello que los hace sentir personas, sujetos activos de una sociedad cambiante, representantes de un estilo de vida y si se quiere modelos para las próximas generaciones; que al igual que sus predecesores intentarán experimentar las sensaciones de un mundo estrictamente académico; Un hecho que a la larga termina por convertirse en una constante histórica, si tenemos en cuenta que aquellas personas, con un alto grado educativo, siempre están configurando grandes desplazamientos, motivados por la perspectiva cognoscitiva que pueden adquirir al interactuar con otras culturas.

Sin embargo estas decisiones individuales, colectivas o intuitivas muchas veces, no tendrían fundamento alguno, sin un lugar históricamente mediado por las relaciones de poder que convergen en un país; que como Colombia, tiene una importante penetración cultural por parte de las llamadas potencias científicamente desarrolladas, como es el caso de Argentina, Brasil, México, por Latinoamérica, y Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y Japón, en representación de las naciones del Norte; Así como una gran limitación en los programas de educación superior, que no cumplen a cabalidad los estándares internacionales en materia de investigación y tecnificación. Lo que

²⁰ María Isabel, es una joven arquitecta de 27 años de la ciudad de Medellín, quien ha estado en varios lugares como Argentina y Estados Unidos; pero no por sus necesidades económicas o por situaciones de violencia, a pesar de haber tenido que vivir la época de Pablo Escobar, como ella lo menciona, sino por el deseo de querer aprender y conocer algo totalmente diferente, un lugar que le permita crecer como persona y en el que pueda disfrutar de su cultura. La entrevista se puede encontrar en: <http://colombiamigrationproject.net/mariaisabel.html>

eventualmente termina por expulsar a una gran cantidad de personas, que inspirados en la cultura dominante requieren mejores técnicas de educación.

Y es que históricamente la educación superior colombiana, no ha contado con un desarrollo pragmático que pueda alimentar la idea de tener instituciones lo suficientemente capaces para formar mejores profesionales, ya que desde la fundación de la República, hasta prácticamente nuestros días, la educación no ha contado con el apoyo del Estado Colombiano, al estar ampliamente controlada, en una primera parte, por una Iglesia Católica enemiga de las reformas, y actualmente por un sector privado, que día tras día, descubre nuevas maneras de convertir la estructura de la educación en un sistema más rentable; -Cuando el gobierno de López Pumarejo reformó la Universidad Nacional de Colombia en 1936, y le dio nuevos derroteros, la reacción inmediata de la Iglesia Católica y de la derecha (la casi totalidad del bloque en el poder)... fue la de refundar las viejas instituciones coloniales como la Universidad Javeriana,... o la Universidad Bolivariana, de carácter confesional, para que luego más adelante, miembros de la élite, más abiertos a la modernización y con pensamiento más liberal, crearan la Universidad de los Andes como institución destinada a preparar los hijos de la élite, originalmente en campos en que las universidades confesionales no los preparaban (ingenierías, economía, gestión empresarial, etc.). ... Lo que indica que El Estado nunca ha tenido el monopolio o cuasi-monopolio de la educación universitaria como sí fue el caso de varios países en América Latina- .(Misas, 2004, Pp. 64)

Situación que en los últimos veinte años se ha agudizado, conforme a las diferentes negociaciones por parte del Estado Colombiano con la empresa privada, y la consecución de un la política de *Laissez Faire*, que prácticamente anularon cualquier intervención Estatal, en los procesos de regulación mediática del orden educativo; dejando a cargo las directrices pedagógicas a un pequeño grupo de personas que se han encargado de consolidar – a raíz de un vacío de poder – una legitimación de lo propiamente aceptable, muy por debajo de la media internacional que ha generado un descenso en la calidad de la

educación superior en el país; porque desde la aprobación de la ley 30 en 1992²¹, en el entonces gobierno de César Gaviria, se concedieron amplias y fuertes facultades a los denominados “empresarios de la educación”; quienes se han preocupado, antes que de ofrecer una mejora en las técnicas de aprendizaje y el desarrollo de la investigación, en una cobertura mayor que logre captar a un número de personas de clase media y media-alta, que genere una importante fuente de ingresos. Un hecho que si bien para muchos es loable y de cierta manera justo, no logra de igual manera beneficiar al grueso de la población; al no tener en cuenta al 80% restante de estudiantes que provienen de áreas marginales. (Tabla2)

TABLA NÚMERO 2: ESCOLARIDAD -1995-2000

Tasas de escolaridad en educación superior
1995-2000

Año	Tasa de escolaridad	Matriculados Ed. Superior	Población 17-24 Años	Población total
		(1)	(2)	(3)
1985	8,51%	383.640	4.505.627	20.587.739
1990	9,10%	473.747	5.207.368	32.978.170
1995	11,50%	606.506	5.274.286	38.814.159
1996	11,74%	630.205	5.369.709	39.511.093
1997	13,15%	718.684	5.466.217	40.214.730
1998	14,98%	833.387	5.564.391	40.943.221
1999	14,75%	832.548	5.645.362	41.539.011
2000	13,86%	885.219	6.385.636	42.321.390

Fuente: Misas, 2004, Pp. 56.

Lo que a decir verdad significa una tensión entre calidad y cobertura, que no termina por completar los ciclos básicos de formación educativa que el ritmo de la globalización requiere y sobre todo el país necesita; puesto que nos encontramos en un marco asimétrico, en el que mientras los gobiernos de turno, de alguna u otra manera intentan consolidar un

²¹ Actualmente en el país existe un fuerte debate, por la reforma a la ley 30 que presentó el presidente Juan Manuel Santos; quien propone una participación más activa de la empresa privada en las universidades públicas, conforme a que hoy en día el gasto público es insostenible y a que como asegura Moisés Wasserman, rector de la Universidad Nacional: “Hace diez años, el costo per cápita por cada estudiante de la Universidad de los Andes y la Nacional era el mismo. Hoy, el costo por cada estudiante de la Nacional es la tercera parte del de un alumno de los Andes”.(tomado de la revista Semana, 22 de Marzo de 2011)

proceso de desarrollo industrial; la educación privada va en contravía de ciertas lógicas nacionales, al no ofrecer las suficientes herramientas que los estudiantes necesitan para poder vincularse al sector de bienes y servicios que el Estado ofrece. Y es que en términos de calidad, si bien es muy difícil medirla, porque al final de cuentas, ésta termina siendo subjetiva, sí, podemos referenciarla en cuanto a los sistemas de pensamiento que la sociedad colombiana quiere construir, así las preguntas, - ¿Qué tipo de país queremos construir? ¿Con qué sistema técnico?, ¿Con qué sistema social?, o ¿a dónde queremos ir como sociedad?- (Misas, 2004, Pp. 45), terminan por determinando que tipo de educación vamos a tener y cuáles son los procedimientos cualitativos que imperan en nuestro sistema educativo.

Calidad entonces, que difiere mucho de los programas académicos universitarios a nivel de pregrado y de posgrado, al no estar en una constante armonía con los proyectos que se impulsan desde y para el gobierno, al no existir una intervención apropiada por parte del Estado y por supuesto una carencia en la cultura nacional sobre el tipo de sociedad que queremos construir; ya que no es posible cimentar unas bases educativas e impulsar unos programas académicos realmente fuertes, al mejor estilo de los Estados Unidos o Europa, si no existe un concepto claro de unidad nacional y una línea de formación investigativa que le dé el derecho a los estudiantes a querer pensar en estudiar en el país y más adelante en poder prestar sus servicios al mismo. Sumado a ello tenemos que tener en cuenta de igual manera, que a partir del Consenso de Washington en 1989²², los programas de investigación de buena parte de las universidades latinoamericanas, así como también sus gestiones administrativas, sufrieron una fuerte restricción por parte de los Estados Unidos, al puntualizar una serie de políticas económicas que hizo que cada vez fuera más difícil renovar y ampliar su equipamiento, mantener actualizadas las colecciones de sus bibliotecas y sus bases de datos y atraer a nuevos docentes con altos niveles de formación. (Misas, 2004, Pp. 24)

²² El consenso de Washington en realidad refiere a "What Washington Means by Policy Reform", creando un listado de políticas económicas por los diferentes organismos de control, como: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Congreso de los EEUU, y la Reserva Federal.

No es raro entonces, - que en los últimos seis años, de los 15.000 colombianos que emigraron a la Argentina, el 46% sean estudiantes, buscando la posibilidad de realizar posgrados, en áreas de la salud; especialmente en medicina, enfermería y psicología, según el ex cónsul encargado en ese país, Álvaro León Ponce de León; quien además señala que aproximadamente las peticiones se incrementaron en un 204% el último año, convirtiéndose la Argentina en un destino apetecido por los colombianos para realizar sus estudios-. lo que de alguna u otra manera también reafirma la postura del especialista Jorge Burrieri, (consultor de la Organización Internacional para las Migraciones,) quien asegura que parte de los flujos migratorios en este planeta globalizado tienen que ver con la educación:... “al existir una gran necesidad de posgrados y de maestrías, que hacen movilizar a miles y miles de personas por el mundo...teniendo en el imaginario que Argentina tiene muy buenas universidades,...como también opciones baratas, documentación simple y ... sobre todo.. seguridad”²³.

Así esta realidad hace que sin lugar a dudas, el fenómeno migratorio se diversifique y se empiecen a considerar nuevas posturas de tipo micro- estructural, en el que las decisiones individuales y/o grupales, sumadas a un contexto en particular, tienen un alto grado de incidencia en la forma de configurar un éxodo masivo, ya no a uno, ni a dos, sino a varios escenarios en el concierto mundial; Porque la emigración de unos individuos puede incentivar a otros a aumentar sus años de escolaridad en otro tipo de regiones, en tanto que a las personas más educadas siempre les será más fácil emigrar, de acuerdo a la prestación de servicios en los países destino. De hecho desde una perspectiva transnacional la fuga de cerebros, será a su vez, la que constantemente esté alimentando la idea de abandonar el país, al ser las personas educadas las que constantemente están en un ir y venir; por su condición regular, trayendo consigo nuevas experiencias, nuevas tecnologías y nuevas realidades que motivarán a otros a emigrar.

En resumen es a través de un eventual “cálculo racional”, y unas asimétricas condiciones educativas, que una buena parte de la población colombiana, se encuentra hoy por hoy en el

²³ Artículo del periódico el Clarín, de Argentina, que señala el importante flujo migratorio colombiano a su territorio, en: <http://edant.clarin.com/diario/2009/04/30/sociedad/s-01908640.htm>

exterior recreando y/o estableciendo nuevas condiciones para que emerjan otra clase de mercados que puedan suplir sus necesidades; como el ya mencionado caso de las TIC, y su eventual problema de comunicación, o simplemente con el surgimiento de nuevas agencias de intercambio estudiantil que proveen todos los servicios materiales para que el estudiante pueda emigrar.

LA MIGRACIÓN ESPIRITUAL

“Hasta mediados de siglo, 99% de los colombianos declaraba el catolicismo como su religión, pero desde la década de 1960 esta realidad comenzó a cambiar radicalmente, tanto por razones exógenas y comunes a toda América Latina, como por cuestiones internas.”(Bidegain, 2005 Pp. 15)

Como parte de su herencia colonial, Colombia históricamente ha sido un país católico, creyente de la iglesia Romano - Apostólica y fiel defensor de sus mandamientos. Sin embargo y como lo menciona la historiadora Bidegain, esta realidad comenzó a cambiar por una serie de condiciones internacionales y cuestiones internas que desde hace más de medio siglo transformó la trascendencia espiritual de casi un 30%²⁴ de los colombianos; y con ello la voluntad de reencontrarse espiritualmente con otra providencia en varios destinos internacionales.

Y es que tradicionalmente, la religión católica en Colombia ha sido una fuerza dominante en todos los aspectos de la vida cotidiana, especialmente en aquellos que íntimamente se asocian con lo desconocido y con lo estrictamente “pagano”; lo que para nuestro caso en particular refiere a ciertas concepciones espirituales que se encuentran fuera de toda razón escatológica y de toda providencia monoteísta; como vienen a ser el caso de los sistemas éticos y morales del “lejano oriente” que en los últimos años han tenido una acogida importante en el mundo occidental; pero que durante muchos tiempo estuvieron al margen de un imaginario despectivo, a consecuencia de - un discurso cultural británico-francés

²⁴ Hacia 1989, el 93% de la población se declaraba abiertamente cristiana, entre un 70% católicos y un 20% restante entre protestantes, Testigos de Jehová, evangélicos y adventistas; para sólo un 5% budistas, islamistas y otras religiones.

cuyas dimensiones abarcaron campos tan dispares como los de la propia imaginación- (Said, 2002, Pp, 22) ; y que realmente hicieron que la devoción y el fervor a la fe católica fueran prácticamente inquebrantables.

No obstante y revisando un poco la historia de la religión en Colombia, podemos encontrar que desde los años 60 del siglo XX, se vienen presentando una serie de cambios circunstanciales en la manera de concebir el espectro espiritual, que de alguna u otra manera al día de hoy terminaron por diversificar las formas de expresar una experiencia trascendental, y con ello una idea y una necesidad de tener que emigrar hacia otros mundos en busca de aquella carencia que con el tiempo fue desapareciendo o simplemente se fue olvidando; porque ante todo debemos entender que la vida religiosa de las personas está permanentemente sujeta a profundos cambios, que muchas veces terminan reivindicando los dogmas de fe y la alteridad religiosa, pero en otras muchas ocasiones terminan por romper con aquellos símbolos que mantenían un ánimo y una motivación para continuar con la redención de lo tradicionalmente impuesto; y a lo que culturalmente respondemos con una búsqueda ética y moral espiritual en otros lugares, en tanto que hemos sido enseñados a creer por lo menos en un ente superior que guie nuestras vidas por un camino de eterna prosperidad.

Así, los primeros cambios obedecieron a un viraje por parte del vaticano en la década de los cuarenta del siglo XX, cuando el Papa Juan XXIII convocó a la celebración del II concilio vaticano, mediante el cual quedó expresado la voluntad de la iglesia católica de respetar otras creencias en favor de un libre pensamiento y una reconciliación con aquellas instituciones con las que en años anteriores existió una disputa. Abriendo la posibilidad para que en más adelante, con la expansión del comunismo y el rápido crecimiento de los medios de comunicación; en Colombia, las personas empezaran a replantear su devoción a la fe católica y su filiación con la iglesia romana, al aceptar a otra clase de religiones en la práctica cotidiana; como en su caso llegaron a ser el protestantismo y el islam; este último, con gran acogida en la parte de norte de la región atlántica, producto de una fuerte migración sirio-libanesa, en los años 50 y 60, a causa de la creación del Estado de Israel en tierras palestinas, luego de la conclusión de la segunda Guerra Mundial.

Situación que se acentuó aún más con el comienzo de la época de violencia en Colombia, que como vimos anteriormente, provocó una fuerte migración interna, obligando a muchos campesinos a abandonar su tierras y con ello su fuerte vínculo con las costumbres rurales y religiosas, entre ellas la asistencia a la parroquia y las procesiones en torno a imágenes divinas; puesto que con la llegada de muchos a las ciudades principales, existió, debido a la inseguridad, una pérdida de valores y, por supuesto, una búsqueda de nuevas y creativas formas de reelaborar la existencia individual y social, aferrándose muchas veces a la primera situación cultural que los acogía. No obstante y con el pasar de los años realmente fue la modernización y la incapacidad de la iglesia para responder a los retos urbanísticos que culturalmente se estaban presentando, a causa de una extensión, por un lado de las jornadas laborales, que terminaron por impedir la asistencia a los centros religiosos que tradicionalmente acogían a los feligreses y por el otro, de los espacios urbanos, que aumentaron en gran medida los desplazamientos entre las comunidades, haciendo que sólo los devotos acudieran a los grandes ritos religiosos; Empero también se presentó el problema de la distribución del espacio urbano dentro del cual se restringió el acceso a las iglesias, por encontrarse estas en sitios plenamente reducidos que no podían dar abasto a aquellas personas, quienes por tradición acudían en masa con sus familiares y amigos.

Como si ello fuera poco, con la instauración del Frente Nacional, se empezó un proceso de secularización, que si bien se había iniciado en el siglo anterior con la desamortización de bienes de manos muertas por parte del Estado²⁵, en el gobierno del entonces presidente Mosquera, a ciencia cierta no se pudo concretar, puesto que la Iglesia siguió dominando las conciencias y los intereses de las personas de alto gobierno, al tener de igual manera a su cargo la educación de todo el país. Sin embargo, con la coalición de gobierno que realizaron los partidos políticos (liberal –conservador) entre 1958 y 1974, y la puesta en marcha de una política menos conservadora, lineal a los nuevos cambios que se presentaban

²⁵ Artículo 1°. Todas las propiedades rústicas y urbanas, derechos y acciones, capitales de censos, usufructos, servidumbres u otros bienes, que tienen o administran como propietarios o que pertenezcan a las corporaciones civiles o eclesiásticas y establecimientos de educación, beneficencia o caridad, en el territorio de los Estados Unidos, se adjudican en propiedad a la Nación por el valor correspondiente a la renta neta que en la actualidad producen o pagan, calculada como rédito al 6 por 100 anual; y reconociéndose en renta sobre el tesoro, al 6 por 100, en los términos de los artículos siguientes.

en el mundo; empezó un proceso de deslegitimación de todo orden clerical que por supuesto tuvo serias repercusiones en la comunidad colombiana, que estaba acostumbrada a una iglesia católica como regente de todos y cada uno de los aspectos políticos, económicos y sociales de la vida cotidiana.

Aspectos que llevaron a que en 1991, Colombia, a través de su constitución²⁶ declarara que es un país abierto a la libertad de cultos, donde cada persona tiene derecho a profesar su fe, sin algún temor a ser juzgado o maniatado; Un hecho sin precedentes hasta entonces en la historia republicana y que realmente tendrá un importante efecto a la hora de configurar unos nuevos sistemas de pensamiento, en torno a la fe cristiana y a su respectiva práctica, porque ante - el despliegue de nuevas expresiones y sistemas religiosos entre las iglesias cristianas, católicas o protestantes históricas, se dio un fenómeno creciente de desinstitucionalización e individuación de lo religioso, sobre todo entre las clases medias y altas..... que tomaron representaciones, expresiones o propuestas éticas de diferentes sistemas religiosos o creencias, construyendo sus propios mundos de referencia; a lo que se ha denominado como "bricolaje religioso"²⁷, mientras que por el contrario, entre otros sectores, básicamente de clases bajas, tanto en el catolicismo como en el pentecostalismo, se da el fortalecimiento de un fuerte comunitarismo religioso de base-. (Bidegain, 2005 Pp. 20)

No es raro entonces que hoy en Colombia solo el 49% de las personas se declaren católicos-practicantes, y que exista un notable descontento hacia ciertas prácticas y posturas que la iglesia propone, como también hacia los actos inmorales en los que algunos sacerdotes han incurrido, como los ya conocidos casos de abuso sexual y la participación en casos de corrupción²⁸; hechos que en el corto plazo han terminado por generar una pérdida en los valores morales cristianos y una conversión hacia otra clase de dogmas,

²⁶ Artículo 19 :“Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva. todas las confesiones religiosas e iglesias son igualmente libres ante la ley”.

²⁷ Bricolaje religioso, es una expresión que refiere a la elaboración por parte de cada persona de un fundamento religioso o espiritual, con base a las nuevas posturas que ofrece cada sistema. Sin que ello signifique en todos los casos que se deje de creer en lo que culturalmente se nos ha impuesto.

²⁸ Para más información véase: <http://www.eldiariointernacional.com/spip.php?article1365>

especialmente en las clases medias y altas, quienes finalmente son las que terminan desplazándose hacia otras partes del mundo, al contrario de una migración internacional como la mexicana en la que son las personas más pobres, las que terminan migrando en busca de mejores oportunidades

Y es así, que los colombianos poco a poco han ido buscando en otros espacios, especialmente en el “lejano oriente”, India, China, Japón y Singapur, nuevas experiencias que logran llenar el vacío espiritual en el que han caído a causa de un contexto disidente hacia lo culturalmente tradicional; aumentando el número de destinos en los que, en los últimos veinte años la migración internacional del país andino ha incurrido; y por la cual hoy en día podemos hablar de una diversificación del fenómeno migratorio en más de diez países; recreando al mismo tiempo una serie de redes transnacionales que logran atraer cada vez a más colombianos a que experimenten la misma sensación. No está demás por ejemplo analizar el notable incremento de las prácticas orientales en las grandes ciudades como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, en donde los centros espirituales de Yoga y Tai-Chi²⁹, entre sus principales exponentes, tienen una cantidad importante de seguidores, y en los que constantemente se invita a migrar para completar el ciclo espiritual.

En resumen la migración internacional colombiana, en los últimos veinte años termina siendo una respuesta cultural, a la pérdida de identidad de una fe católica, que ante los cambios de conciencia de un mundo más “real”, por citar a Nietzsche y de una libertad de culto proclamada por la constitución de 1991, invitan a conectarse con aquello plenamente humano y ético, que ofrecen las sociedades orientales a través de sus milenarias prácticas y enseñanzas; por ello hoy nos es raro que muchos colombianos se encuentren en el continente asiático, aun cuando existe una enorme diferencia cultural.

²⁹ Ver: <http://www.embajadaindia.org/es/india-colombia/relaciones-culturales-colombia.html>

CAPÍTULO TERCERO

ELEMENTOS MEZZO- ESTRUCTURALES DE LA MIGRACIÓN COLOMBIANA

TRANSNACIONALISMO

In the last ten years, Colombia has become one of the world's most transnational societies; its citizens have the right to dual nationality and citizenship.(Guarnizo, 1999, Pp.390)

Durante los últimos treinta años, y a raíz de las dimensiones que ha tomado el fenómeno, tanto sociólogos como antropólogos han estado desarrollando y reforzando la teoría de que existen unos elementos mezo-estructurales que no pueden seguir pasando desapercibidos o ignorados en cualquier análisis sobre migración internacional; elementos, que como muy bien su etimología³⁰ lo indica, hacen referencia a un estado intermedio o si se quiere, un estado alterno, entre las condiciones políticas y económicas (macro), y unas decisiones individuales (micro) que al final de cuentas, no terminan por explicar a cabalidad el desplazamiento de millones de personas hacia otros destinos. Porque a decir verdad y como hemos visto a lo largo de estas hojas, la emigración no acaba siendo un proceso de categorías únicas que obedecen a una regla en particular; sino por el contrario termina siendo un proceso dinámico que constantemente se está transformando en una serie de características sociales que merecen la pena ser evaluadas y consideradas en conjunto, para comprender integralmente el por qué: la migración internacional de hoy en día se desarrolla en masa y dentro de un contexto transnacional.

Un contexto que a la larga, y dentro del análisis mezo- estructural, nos terminará por mostrar, no sólo la distinción entre las anteriores estructuras, así como también su continua relación, sino que, y como se pretende, el poder de lo simbólico en el devenir de la vida de los migrantes, ya no simplemente como un sueño que se debe alcanzar, en cambio sí como una situación cultural que reproduce prácticas y costumbres, ideas y lenguajes, leyes y deberes; en tanto que, y a consecuencia de los últimos cambios en el contexto sociocultural,

³⁰ La palabra mezo, es una expresión italiana que se utiliza para denominar los diferentes niveles de voz en la música, por ejemplo mezo soprano, es una rango de voz que se encuentra entre el suave soprano y el contralto soprano; su origen proviene del latín *medius*, que significa (mitad o medio),

la emigración se volvió una relación de obligaciones y/o lealtades tanto con la comunidad de origen como con la comunidad de recepción, imprimiendo en el discurso y en el imaginario una realidad que hace viable la condición de emigrar.

Así, cuando hablamos del nivel mezo-estructural, claramente nos estamos refiriendo a aquellos lazos o redes que los migrantes cotidianamente construyen con sus familiares, amigos y/o conocidos; ya que según la perspectiva transnacional -los migrantes no necesariamente rompen sus lazos identitarios, sociales, políticos, culturales y económicos con sus tierras de origen... sino por el contrario ... estas relaciones se mantienen a larga distancia, haciendo posible que los que se fueron sigan participando en procesos familiares y comunitarios a niveles múltiples con los que se quedaron, haciendo a estos últimos parte activa del vivir transnacional-. (Guarnizo, 2006, Pp 83). En otras palabras, el migrante no es un sujeto independiente de su realidad cultural que cuando abandona el país, abandona toda conexión con su pasado y con sus inmediatos, sino por el contrario siempre está condicionado a entablar de la manera más rápida y confiable un enlace que le permita estar un poco más cerca al contexto social del cual en algún momento llegó a ser parte; transformando a través de su experiencia internacional tanto la realidad en la que se encuentra inmerso, como la realidad de aquellas personas que se quedaron. Siendo un hecho además que el migrante o los migrantes, a excepción de unos pocos que tratan de olvidar cualquier identidad que los relacione con su lugar de origen, siempre estén supeditados a buscar o a reproducir cualquier expresión cultural que los haga sentir como en casa.

Porque más allá del contexto cultural en el que cualquier migrante se puede encontrar, la realidad nos muestra que todo sujeto tiene una fuerte compenetración con aquellos símbolos que moldean la identidad, logrando que se establezca, bien sea por medio de la música, o por medio de la comida o simplemente a través de las TIC', un dinámico vínculo que sobrevive muy a pesar de la larga distancia y que indiscutiblemente termina por determinar la cantidad de migrantes de un país origen a un país destino; en tanto que a nivel mezo-estructural, la creación, articulación y sostenimiento de las redes, nos pueden indicar donde y cuando se reproducirá una siguiente ola migratoria; si consideramos que la

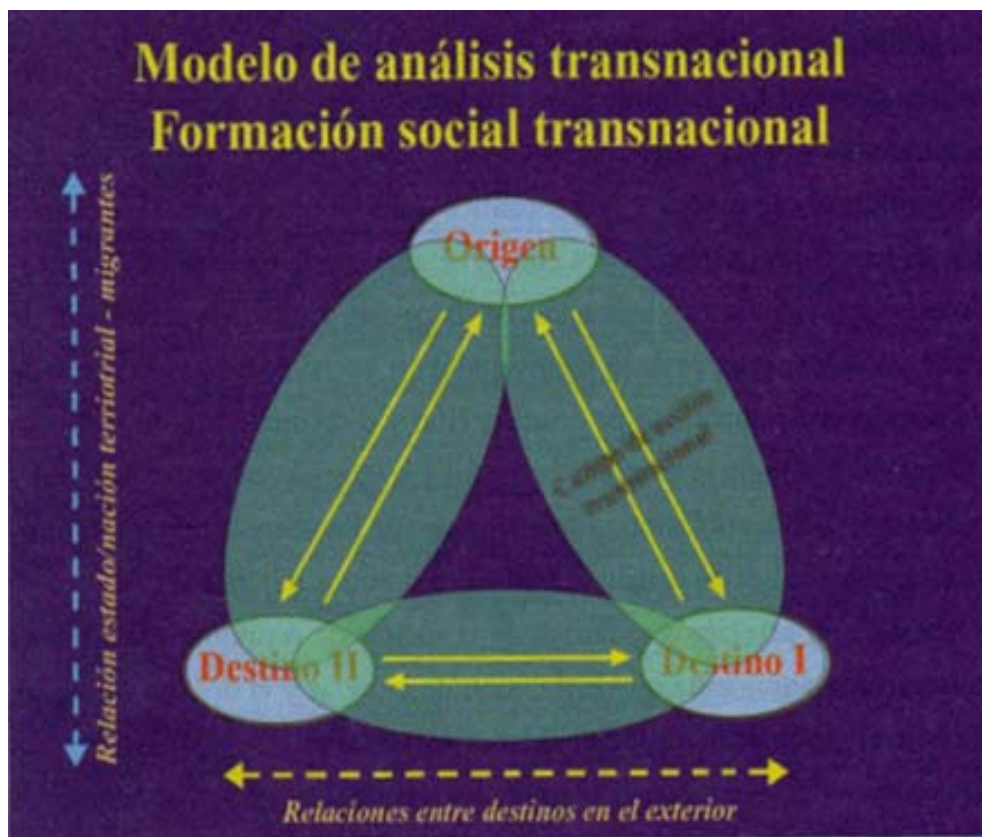
creciente demanda de información y de recursos materiales a los que en los últimos años estamos sujetos los seres humanos, han hecho que inconscientemente hilemos un entramado de relaciones, más allá de nuestras fronteras, logrando que la formación social no sea sólo a nivel nacional sino también a nivel internacional.

De este modo el estudio de las redes migratorias, si bien como afirma Faist termina siendo el análisis más vago de los tres, por tratarse de un campo más complejo, menos preciso y categórico; es una excelente perspectiva para explicar los procesos de inmovilidad y movilidad masiva, por tratarse de un análisis que concibe el potencial de los migrantes como un enraizamiento social (*social embedness*); es decir como un elemento constituido y condicionado por atributos de las dos estructuras anteriormente expuestas, que gestan una matriz de relaciones sociales y unas representaciones simbólicas que por supuesto por sí mismas no podrían existir; ya que debemos comprender que la historia social se enmarca en una relación dialéctica donde cada elemento es tan importante como el anterior, permitiendo que se interrelacionen entre sí y produzcan nuevas categorías socioculturales; las cuales para nuestro caso en particular, vienen a ser la red social internacional y una identidad marcada por los símbolos, las lealtades y los compromisos comunitarios que revelan, el cómo, cuándo y el por qué, de una migración masiva internacional.

En este sentido empíricamente estamos hablando de tres estadios que representan la red migratoria – los lazos sociales- estos son fuertes lealtades familiares y comunitarias, - los lazos simbólicos – relaciones de parentesco, étnicas, religiosas pero sobre todo de clase y – los lazos de transacción- es decir obligaciones de dinero, de información, de control y de acceso a los recursos de Estado. Luego bien desde esta perspectiva “la migración se concibe como múltiples desplazamientos espaciales, sociales, laborales, culturales y políticos; es un ir y venir que incluye no sólo la movilidad espacial de personas, sino también el constante intercambio transfronterizo de recursos y discursos, prácticas y símbolos sociales, culturales, económicos, políticos y demás, que engendra la formación e interceptación de diversas identidades y posturas socioculturales del sujeto migratorio”. (Guarnizo, 2006, Pp. 86).

Una visión que en definitiva termina por romper los esquemas dicotómicos (origen-destino), (Gráfica 6) a los que tradicionalmente estamos acostumbrados, centrando la atención no sólo en los acontecimientos que tienen lugar en el momento de llegada y en el momento de partida (Norte-Sur) , sino también en aquellas posiciones que superan la barrera de lo transfronterizo y de lo territorialmente establecido. Como se da el caso por ejemplo de las ya conocidas remesas monetarias y no monetarias o acciones curiosamente en contra de la globalidad. Puesto que de esta manera, tenemos un campo de acción mucho más amplio y complejo en el que la migración termina por ser global; y en el que los migrantes ya no solamente se relacionan con sus coterráneos, sino también con las personas de su inmediato entorno social, que por lo general también son migrantes, y estos a su vez con sus familias; creando un espectro de posibilidades, prácticas y costumbres que transforman las formas de pensamiento y de interacción del futuro migrante, enfrentando personalmente un dilema de como iniciar el largo viaje.

GRÁFICA NÚMERO 5: MODELO TRANSNACIONAL



FUENTE: Guarnizo, 2006, Pp. 82

En resumen el dinamismo de la globalidad, hace que diariamente los pensamientos se transformen rápidamente en acciones y estas en costumbres, existiendo realidades que logran transferir multilateralmente de norte a sur, de sur a norte, de norte a norte y de sur a sur, códigos culturales que influyen en la expulsión abrupta y en muchas ocasiones sin una razón en particular de cientos de miles de personas; siendo la perspectiva mezo-estructural la postura de análisis más integral al involucrar las lealtades compartidas que se asumen en el vivir transnacional, manifestando otro motivo por el cual, y en especial, se presenta una emigración tan diversa y cambiante. Así, sin el análisis de las redes migratorias, prácticamente estaríamos realizando una historia metodológicamente enmarcada en los supuestos tradicionales que como hemos visto anteriormente, han terminado por deteriorar la imagen de los migrantes, convirtiéndolos en simples sujetos laborales sin ninguna filiación política y cultural. Empero ahora nos podemos acercar a esa parte más humana que hace que la migración sea tomada en cuenta como una estructura de análisis social, que

nos recuerda que somos sujetos sociales libres de decisión y que podemos escoger tanto nuestro lugar de residencia como nuestra forma de vivir.

LAS TIC

En las últimas dos décadas, quizás, nada haya avanzado tanto, como las tecnologías informativas y de comunicación, o (TIC); al existir en el mercado un atiborro de productos y herramientas no convencionales que nos invitan a permanecer conectados las 24 horas del día y los 365 días del año, con La Internet, un medio digital que nos permite obtener información inmediata de cualquier parte del mundo en cuestión de segundos; al tiempo que nos comunica a grandes velocidades, sin la necesidad de estar presentes; condicionando las nuevas relaciones de poder que articulan los parámetros sociales de la actualidad. No en vano, el impresionante avance tecnológico, está transformando las concepciones del tiempo y el espacio como nunca antes, llegando a poner en el debate, la reformulación de dichos conceptos como unidades independientes, al no tener que encontrarse en un mismo espacio y tiempo para podernos informar o comunicar. Así, las denominadas TIC, refieren todo lo concerniente a lo que La Tecnología y La Internet, puedan registrar, almacenar y difundir, incrementando la competencia y la producción de los diferentes comercios internacionales; en la misma instancia que fomentan los procesos de innovación y la diversidad cultural.

Por ello cuando nos referimos a la problemática de las TIC, estamos considerando de antemano que su importancia radica, en la interdependencia que existe hoy en día frente a los problemas socio-culturales y político-económicos que se están presentando a la hora de producir un pensamiento y/o realizar una acción sin el uso de un teléfono celular, un ordenador, un televisor, o un simple correo electrónico. Puesto que nos acostumbramos a vivir en una sociedad vertiginosa, de grandes sobresaltos e intoxicación informativa, en donde las palabras y los hechos están supeditados a la interpretación de lo que las tecnologías nos puedan mostrar; siendo lo completamente raro no recurrir al automatismo del teléfono móvil para recordar el nombre de una persona o para simplemente contactarme con ella; pues atrás quedaron los desplazamientos físicos y los pensamientos surreales, para

vivir e imaginar, siendo el ahora un mundo virtual en el que convergen infinitas posibilidades, que no dan cabida a la presencia física, ni tampoco a la invalidez para no llevar a cabo cualquier clase de proyecto. Estamos condenados a aceptar y a convivir con las nuevas tecnologías, entrando en una fase de determinismo tecnológico que regulará las estructuras y los modelos sociales tanto en ésta época histórica como en las que han de venir.

Bajo estas condiciones, la globalización y consecuentemente la migración ahora se desarrollan de una manera mucho más rápida, en donde los sistemas de comunicación e información establecen nuevas categorías de intercambio cultural que modifican el pensamiento comercial, político e identitario e invitan a generar grandes desplazamientos, de acuerdo a que tanto el lenguaje de las imágenes como los discursos supranacionales que por decirlo de algún modo existen en el mundo digital, continuamente están recreando un sistema de pensamientos a los que el ser humano responde de manera activa, queriendo reproducirlos y porque no experimentarlos.

Así de este modo la migración internacional, ésta sujeta a los modus operandi de las TIC, siendo un fenómeno social que requiere la información y la comunicación para su eventual reproducción y su paulatino sostenimiento en el transcurso del tiempo. Lo que por un lado personifica y refuerza la concepción de que la migración transcurre entre relaciones transnacionales; y por el otro soporta la idea de que nuestra última emigración es completamente única; al entender que a mayor información y comunicación, mayor desplazamiento entre una y otra región., porque se facilita los medios interpretativos para tomar una decisión. Siendo una causa más, para que millones de personas voluntariamente decidan abandonar el país.

La llegada de las TIC a Colombia no difiere mucho del comienzo de estas en el concierto mundial, siendo un fenómeno global al que íntimamente estamos ligados como consecuencia de la interacción de mercados y sus necesidades de conectarnos más velozmente. Así en el año de 1990 cuando La internet puso en servicio la WWW, (World Wide Web) o simplemente la “web” como coloquialmente se le conoce; La Internet dejó de

ser un espacio simplemente de consulta privada y académica por parte de científicos y agentes gubernamentales, pasando a ser un universo de información pública a la que cualquier clase de persona pudo acceder. Llegando a Colombia en el año de 1991, con el apoyo de la IBM, el ICFES, TELECOM y varias universidades privadas, que establecieron una primera red análoga entre la Universidad de Columbia en New York y la Universidad de los Andes en Bogotá que se llamó RUNCOL (Red de Universidades Colombianas), (Tunjo y Casabuenas, 2001) para consulta interna de los estudiantes. Sin embargo ya para el año de 1994 y de acuerdo a los altos costos de mantenimiento y a las grandes velocidades en las que entró la sociedad global, tanto las universidades, como el gobierno colombiano abandonaron el proyecto, creando un nuevo servicio, que esta vez con el apoyo del sector privado, denominaron INTERRED – CETCOL (Red Nacional de Ciencia, Educación y Tecnología) que conectaría a todo el territorio nacional para mandar y recibir mensajes de texto, a través de TELECOM a todas aquellas personas que pudieran costear el servicio, por \$ 20.000 mensuales. Lo que sucedió a continuación simplemente fue la inundación en el mercado de proveedores de internet, que por simple lógica, fueron reduciendo los costos de servicio, al tiempo que incrementaba la demanda de personas suscritas al mismo.

Desde ésta concepción, Colombia y sus ciudadanos comenzarán a establecer cada vez más vínculos con las sociedades exógenas, compartiendo sentimientos, experiencias, sueños, pertenencias, etc... Que fortalecerán por un lado las redes transnacionales y por el otro la convicción de querer salir del país, al encontrar en el allá una realidad quizás, no mejor, pero sí, totalmente diferente, que los ubique en un plano con condiciones materiales y fraternales equitativas al resto de la sociedad. Porque al estar la migración intrínsecamente relacionada con el factor tecnológico, ésta, estará supeditada a la construcción de imaginarios, tanto por los gobiernos que a través de los medios de comunicación promueven una cara amable de sus propios territorios, como también de los propios migrantes, que en el caso de los colombianos, mostrarán imágenes y construirán discursos que reflejen los beneficios que paulatinamente han conseguido en el exterior; así en muchas ocasiones la realidad sea otra; porque culturalmente los colombianos estamos educados bajo categorías sociales en las que creemos que por el simple hecho de salir del país, estamos alcanzando el éxito y la fortuna; a lo que muchos tienden a expresar siempre

condiciones favorables por el miedo a que ser juzgados como fracasados; promoviendo a su vez el desplazamiento internacional.

Será entonces con el avance y el desarrollo de las TIC en Colombia y en el mundo entero, que la emigración tienda a incrementarse, a medida que las personas, inmersas en la lógica capitalista-consumista, adquieren las destrezas necesarias para dominar todo el espectro informático, que les permitan configurar una serie de relaciones transnacionales más fuertes, que los catapulte a buscar nuevas experiencias, bien sean por motivos familiares, recreativos, económicos, políticos o simplemente por razones estudio. No en vano, veremos cómo entre los años de 1996 y 2000, al término que surgían nuevos servicios de mensajería como el ICQ (I seek you) en 1996 o el popular Messenger o MSN en 1999, la emigración colombiana tendrá un fuerte incremento, condicionando a su vez el establecimiento de ciber-cafés en los grandes centros urbanos con el único propósito de conectar a familiares, amigos y conocidos con los centros de recepción y conocer un poco más de la vida en territorio extranjero y en tiempo real³¹.

Conforme a ello en el Plan Nacional de Desarrollo de 1998-2002, en el gobierno del Presidente Andrés Pastrana, se estableció como prioridad el acceso universal a los servicios de telecomunicaciones, - sustentado en el documento CONPES 3302 de 1999 y en el Decreto 899 de 1999, donde se establecieron dos definiciones sobre el tema de acceso universal y servicio universal; El Acceso Universal: es la facilidad que tienen la población de acceder a servicios de telecomunicaciones a una distancia aceptable con respecto a los hogares. El significado de distancia aceptable dependerá de los medios de transporte disponibles al usuario para acceder al servicio telefónico. Mientras que el Servicio Universal: se refiere al acceso generalizado a los hogares de los servicios básicos de telecomunicaciones, iniciando con el servicio de telefonía y posteriormente integrando otros servicios a medida que los avances tecnológicos y la disponibilidad de recursos lo permitan. (Tunjo y Casabuenas, 2001). Lo que a su vez también abrirá el espacio para que

³¹ Sin embargo aquí vale la pena aclarar, que los servicios de internet para la época, apenas eran un lujo para aquellas personas de clases altas, que tenían ciertos vínculos con el exterior; así que dentro de las personas que podemos contar como emigrantes en un principio serán estudiantes y personas de corte gubernamental.

se construyan los famosos centros culturales o telecentros³², por parte de las comunidades colombianas en el exterior, especialmente en las ciudades de Nueva York, Boston, Miami, Madrid y Londres, lugares de mayor recepción de colombianos, al advertir que el país poco a poco se convertía en un lugar cada vez más conectado con el mundo entero. Y esto al final de cuentas es bastante importante y significativo, puesto que hoy en día también podemos hablar de grandes brechas digitales, al igual que lo hacemos con la economía y los problemas culturales; Lo que explica en cierta medida también nuestra fuerte emigración en los últimos años, al ser Colombia una de las potencias latinoamericanas, en implementar y desarrollar grandes software, que permitan atender las apremiantes necesidades educativas que tiene la nación³³. Por ello, no es tampoco de extrañar que países vecinos no tengan una alta demanda migratoria, al no poseer unos medios específicos que les permitan configurar redes transnacionales más cercanas.

Ya entrado el siglo XXI, las TIC en Colombia, seguirán con su camino de transformación, apareciendo nuevas y complejas herramientas que intensificarán la interacción social, trasladando afectos y experiencias, pero sobre todo oportunidades; como las de tipo educativo a través de portales como los de Colciencias, y de las embajadas de los Estados Unidos, Reino Unido, Francia, España y Canadá; que ofrecerán, de acuerdo a la dinámica misma de la globalización; estudio en el exterior a muy bajo costo o a través de becas como las de Fullbright o la Alliance Française, entre las más conocidas. Al igual que también se encontrarán oportunidades de tipo laboral o de tipo comercial en las que portales como los de Ebay, mercado libre o craigslist, entre los más conocidos, le permiten al usuarios ofrecer sus servicios o mercancías, para lo que eventualmente tendrán que emigrar.

³² sitios públicos de encuentro y aprendizaje, para aquellas personas que por condiciones de educación o por cuestiones económicas tienen la necesidad de conocer tanto, la cultura local, el idioma como las nuevas tecnologías, para que los conecten con Colombia.

³³ Para éste caso, es importante resaltar el salto que ha tenido Colombia en los últimos diez años con la telefonía celular, existiendo prácticamente más líneas activas de éste tipo que de telefonía móvil; al mismo tiempo que la banda ancha crece a un ritmo colosal: para más información véase: <http://www.enter.co/internet/banda-ancha-sigue-%E2%80%98disparada%E2%80%99-en-colombia-crecio-714-en-un-ano/>

Finalmente con la aparición de la tecnología de voz IP a través de servicios como Skype (2003), redes sociales como Myspace (2003), Facebook (2004) o RedesColombia (2007)³⁴, casas de cambio con software avanzado para el envío de mercancías en una semana y remesas en prácticamente una hora; como las que existen en East Boston(Boston), Queens(New York) o Seven Sisters (Londres) en el reconocido “pueblito paisa”; que los migrantes colombianos encontrarán un nuevo espacio para transformar las relaciones en familia, la de ellos mismos y la del gobierno nacional, al recordarnos que cuando están recurriendo a la tecnología, nos están enviando una señal de que se encuentran distanciados y necesitados, manteniendo a través del tiempo, el vínculo transnacional que termina determinando tanto el regreso de unos cuantos, como la partida de muchos otros.

“Las tendencias económicas y de mercadeo señalan que entre los segmentos de más rápido crecimiento en la telefonía, el transporte aéreo y las industrias financieras están precisamente las llamadas internacionales de larga distancia, el denominado turismo étnico y el envío privado de dinero, realizado por emigrantes”. (Halter, 2001, en Guarnizo, 2006, Pp,92)

EL CURIOSOS CASO DE DON MATÍAS

Seguramente para muchas personas el nombre de Don Matías no tenga ningún significado, así como tampoco represente una mayor importancia en el desarrollo histórico de nuestra nación; y aún menos cuando en realidad, se trata de un municipio en el norte de Antioquia a 49 km de la capital del departamento, que comprende una población de apenas 19.458³⁵ personas dedicadas a la confección de prendas, luego de que se descentralizara la industria manufacturera en la ciudad de Medellín en los años 60; Sin embargo, hoy por hoy el municipio, que adquirió su nombre luego que un minero bastante acaudalado, *Don Matías Jaramillo*, se estableciera en donde actualmente se localiza el centro urbano; tiene una sucursal en una de las ciudades más grandes y reconocidas de los Estados Unidos; la ciudad

³⁴ Portal interactivo, diseñado por el Ministerio de Relaciones Exteriores a través del programa ColombiaNousUne, que permite a sus usuarios establecer un escenario de interacción y comunicación a través de Internet para acercarse a otros colombianos que viven en el exterior y en el país.

³⁵ [Proyecciones de Población Municipales por área](#) año 2009, DANE

de Boston, Massachusetts. Puesto que se estima que una cuarta parte de la población, es decir unas cinco mil o seis mil³⁶ personas aproximadamente se encuentran al día de hoy residiendo en la ciudad de las grandes universidades como Harvard y MIT. ¿Pero cómo?, ¿cómo es posible que un pequeño pueblo que apenas siquiera es conocido por sus restaurantes en las vías nacionales y por su desarrollo en la confección, pueda tener una considerable cantidad de personas en el exterior? ¿Y aún más increíble cuando todas ellas residen en un solo lugar?

A decir verdad la historia migratoria de Don Matías Antioquia, es bastante particular y dentro de todo una situación embarazosa y a la vez compleja en el desarrollo de los problemas migratorios que presentamos anteriormente, ya que en realidad nadie sabe a ciencia cierta cuando, ni cómo, ni por qué emigró el primer “donmatieño” a los Estados Unidos, ni la razón por la cual escogió como punto de llegada la ciudad de Boston; un lugar: *“tan al norte, tan hermético, tan mínimamente latino, tan anglosajón, con esa supuesta coraza cultural e idiomática tan severa e infranqueable”*³⁷ pero el cual en la actualidad termina siendo uno de los lugares con mayor recepción colombiana e inclusive latina de los Estados Unidos; Quizás es como Germán Castro Caicedo escribe en su libro el “Hueco”: “Boston es una tierra de promisión: se consigue trabajo, vivienda y hay oportunidades para el que las busque”; Empero y aunque tratemos de entender la razón de un punto en particular no lograremos revelar el verdadero dilema, que hace que sea más fácil encontrarse a un “donmatieño” en las calles de Boston que a uno en Medellín, cuando sólo apenas el municipio se encuentra a hora y media de la capital de Antioquia.

La poca producción histórica sin embargo nos habla de que la emigración comenzó hace cincuenta años cuando el narcotráfico emergió en la tierra de la exuberantes montañas, e inundo con grandes cantidades de dólares la región, atrayendo a muchos, en especial jóvenes, a realizar el eterno viaje a tierras norteamericanas, bien fuera como mulas o como simples expendedores de droga, a cambio de que en un futuro no muy lejano, pudieran regresar y reinvertir el dinero ganado en el sector de las maquilas; ya que al tiempo que

³⁶ Estimativo proporcionado por el tiempo; en: http://www.eltiempo.com/colombia/antioquia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-9076855.html

³⁷ Frase tomada del Blog de Emilio Restrepo, un donmatieño que retrata la historia migratoria de su pueblo; en: <http://emiliorestrepo.blogspot.com/2005/05/donmatas-en-busca-del-sueo-americano.html>

apareció el narcotráfico, coincidentalmente hubo un importante desarrollo manufacturero en el municipio, luego de que caribú, la reconocida marca de Jeans se trasladara a tierras levíticas e hiciera de ella su principal centro de producción, transformando al municipio agricultor en un referente regional para la elaboración y distribución de prendas de vestir.

Así, luego de que durante los años sesenta y setenta, la emigración estuviera supeditada por las relaciones del narcotráfico y el deseo de un regreso eventual para apoyar el pujante sector manufacturero, los migrantes “donmatieños”, poco a poco se empezaron a quedar, estableciéndose en el Estado de Massachusetts, más específicamente en la ciudad de East Boston, un suburbio de unos 40.000 habitantes que se encuentra solamente a veinte minutos del “downtown” de la capital y donde también ha sido un punto histórico de reunión para los migrantes salvadoreños y brasileños; quienes enfrentan al mismo tiempo un éxodo similar al caso colombiano; situación por cual quizás se cree pudo haber condicionado la llegada de muchos colombianos a este punto en particular. ¿Las razones?, a ciencia cierta pudieron haber sido varias, pero dentro de una perspectiva transnacional podemos por visualizar un conglomerado de prácticas que condicionadas por el narcotráfico, en su gran mayoría, dieron vida a una economía étnica que facilitó que unos cuantos pudieran instaurar negocios que reproducían la cultura del pueblo.

Así, en los primeros años 80, en el suburbio de East Boston, específicamente en las localidades de Maverick y Orient Heights, empiezan a alzarse sitios, como restaurantes típicos paisas y fondas al mejor estilo antioqueño³⁸, donde se reproducen todas aquellas situaciones que hacen que el hogar no sea un sitio en algún lugar del sur, sino más bien un lugar único que con el paso de los años termina siendo mucho “mejor”, claro está que desde una perspectiva en la que logran imprimirle los rasgos tradicionales de la cultura de origen, mezclados con ciertos atisbos necesarios de la cultura de recepción; de acuerdo a la imperante necesidad de mantener la identidad regional y nacional, muy por encima de cultura local. Deseo que con el transcurrir de los años se materializará en una constante demanda de bienes y servicios, puesto que al querer seguir viviendo literalmente como “donmatieños”, “antioqueños” o simplemente como “paisas”; tendrán que empezar a

³⁸ Para tener una idea de los restaurantes colombianos que existen en Boston revisar: <http://ocean.st.usm.edu/~w302144/sancochousa.html>

importar, alimentos, bebidas, prendas de vestir, literatura, música entre otras muchas cosas; que terminaran por atraer a un gran número de personas, quienes precisamente serán las encargadas de transportar dichos elementos y que a su vez se instalarán bajo la misma idea de obtener grandes réditos.

En este sentido la emigración se convirtió en una correlación entre el lenguaje nacionalista, las costumbres regionales y de la reproducción de nuevas prácticas, que recrearon un discurso facilista y multifacético, haciendo que muchos más, tuvieran la “necesidad” de viajar a la ciudad de Boston para lograr el tan anhelado sueño americano. No obstante la emigración encontrará también sus causas, en el mantenimiento de relaciones y compromisos sociales, especialmente con aquellos con quienes se mantiene un grado de consanguinidad de primer y segundo grado, es decir padres, hermanos/as, primos/as y tíos/as, así como también algunos amigos muy cercanos a las familias; compromisos que se traducirán en el envío de remesas monetarias y no monetarias (prendas de vestir y artículos de segunda necesidad, Tv, Equipos de sonido, etc..) las cuales con el tiempo irán moldeando y fortaleciendo el imaginario de que los Estados Unidos y en especial la ciudad de Boston ofrecen la mejor oportunidad para desarrollar una vida.

Será entonces en los años noventa, cuando a raíz del declive de la empresa manufacturera, propiciada por la apertura económica de Gaviria; que la emigración de “donmatieños” termine por dispararse; aun cuando las políticas de seguridad hacia los Estados Unidos tendieron a incrementarse, con la implantación de los visados y con los fuertes controles policiales que restringieron en gran medida la entrada y salida de extranjeros; Obstáculos que sin embargos los oriundos de Don Matías supieron sortear gracias a las innumerables redes que el narcotráfico creó para el transporte y descargue de estupefacientes en los diferentes puertos de latinoamericana y por supuesto en los Estados Unidos; y que luego sirvieron para trazar las mejores rutas migratorias, para aquellos que insistían de una u otra forma conquistar tierras norteamericanas. De hecho fue así, y es aun de esta manera, como muchos donmatieños lograron llegar a suelo estadounidense, ya que a decir verdad gran parte de la población de Don Matías, que se encuentra en la ciudad de Boston, ha arribado por el “Hueco”, a causa de que las únicas redes transnacionales que han podido construir los residentes antioqueños para favorecer la emigración, han sido a través de los grandes

carteles de la droga, quienes por su alta injerencia en los asuntos del pueblo, han sabido ofrecer un paquete de servicios tales, como la alimentación, la protección y el correspondiente transporte, a cambio de una suma que puede llegar a oscilar entre los 30 millones de pesos³⁹ o en su defecto 15 mil dólares. Dinero que como algunos afirman es cancelado al cabo de un tiempo, luego, que el migrante ha podido reunir, fruto de su trabajo, la cantidad necesaria para poder saldar la deuda, y así empezar una nueva vida en las calles de Boston.

Situación que de todas maneras no termina por detener los constantes flujos migratorios y sí por el contrario termina por incrementarlos, al ser como lo afirma el actual alcalde del municipio una “red de solidaridad” que se teje y que se extiende a más del 80 o 90%⁴⁰ de las familias que conforman el pueblo de Don Matías; haciendo que en realidad la emigración continúe hasta que por cuestiones fortuitas desaparezcan los entramados transnacionales que posibilitan la migración.

Una realidad, que aún está por comprobarse, y que en los próximos años lograremos descubrir si las redes transnacionales sobreviven al cambio de generación; ya que son muchas las personas que también terminan desprendiéndose de las condiciones culturales que moldearon a sus padres y que ahora se encuentran entremezcladas con muchas expresiones no sólo del ámbito local, sino también como hemos mencionado anteriormente del ámbito internacional; llegando inclusive a transformar los diferentes tipos de lenguaje, (modismos que terminan negando en muchas ocasiones los acentos típicos del lugar de origen) las formas de vestir, la alimentación y muchas otras cosas más que pueden llegar a hacer dudar la permanencia en el tiempo de fuertes lazos que reproduzcan el fenómeno migratorio.

Sin embargo y ante la realidad que estamos presenciando, en la que al menos el 80% de las familias tiene un familiar o conocido en la ciudad de Boston, y en la que por lo menos

³⁹ Relato de Alexander, un donmatieño, que realizó su viaje a través del “Hueco” y tuvo que pagar dicha cantidad; En:

http://www.funlam.edu.co/azulnaranja/index.php?option=com_content&task=view&id=6480&Itemid=9

⁴⁰ Entrevista en Caracol Radio a Carlos Oroscó, sociólogo de la fundación AESCO (América- España Solidaridad y Cooperación) quien por estos días empezó a realizar una investigación en Don Matías, sobre la relación entre migración y violencia; La entrevista se puede escuchar aquí:

http://www.prensanet.com/gobernaciondeantioquia_pass/?page=news&id=1996145

muchos de ellos pertenecen a la segunda generación, es difícil argumentar que las interconexiones transnacionales se pierdan en el tiempo y que dejemos de ver en los próximos años a un “donmatieño” queriendo abandonar el país. Porque más allá del sincretismo cultural al que todos los días están expuestos, la verdad es que Boston, y en especial East Boston, es literalmente un lugar muy típicamente colombiano.

A MANERA DE REFLEXIÓN

“Los colombianos tenemos derecho a un país en el que logremos desarrollar nuestra vida, de manera que todos tengamos acceso a una educación que refuerce nuestros lazos sociales y culturales y no que nos prepare para el exilio”(Ardila, 2006 Pp.36)

Cuando por primera vez leí esta frase, quise entender el problema migratorio colombiano, como una respuesta social a la difícil situación política y económica que actualmente atraviesa nuestro país; queriendo quizás caer en el error de mostrar solo las arbitrariedades y ambigüedades a las que usualmente los gobiernos de turno nos tienen acostumbrados, intentando convencerme como lo señala Gerardo Ardila de que merecemos algo mucho mejor, que no nos obligue a ir al exilio; sin embargo y aunque estas consideraciones no

pueden pasar desapercibidas en un análisis de ésta categoría, donde las políticas económicas, educativas y de seguridad han obligado a muchas personas a abandonar el país. Lo cierto es que a partir de esta investigación pude comprender de una manera más integral que la migración internacional es mucho más que un origen y un destino, mucho más que una simple cuestión política, muchos más que las remesas, pero sobre todo mucho más que simples problemas. A decir verdad entendí que la última migración internacional, está compuesta de una interculturalidad, que producto de la globalización, transporta consigo una enorme cantidad de ilusiones, de esperanzas, de sueños y de alegrías, de confianza y de mantener viva la colombianidad. Porque al contrario de encasillar la migración como algo pernicioso y sumamente amenazador a los intereses del Estado; debemos empezar a considerar que la emigración es un sueño de casi muchos y una realidad de unos pocos; en la que antes de encontrar problemas podemos encontrar soluciones.

Porque a decir verdad, los migrantes hoy en día, cargan con ellos sus más profundas preocupaciones, sus más profundos anhelos y sus más profundos deseos de ver a una Colombia distinta, libre de la opresión, de la injusticia, de la pobreza y la miseria, de la guerra y de todos y cada uno de los problemas que obligaron a que ellos mismos tuvieran que abandonar el país, logrando así generar espacios alternativos que nos ayuden a reflexionar sobre el contexto nacional y de esta manera a concertar las soluciones más inmediatas que nos permitan poder avanzar. Es como señala el profesor Guarnizo, en su idea de utopías de paz:

“En su lugar, promover, en el exterior, diálogos incluyentes de paz que puedan generar iniciativas que coadyuven a este proceso dentro del país. Se debe aprovechar la oportunidad de que, al estar lejos del peligro inminente de la guerra, los diferentes actores y/o sus representantes puedan hablar en foros de discusión abierta acerca de las posibilidades de acercamiento y negociación”.
(Guarnizo, 2006. Pp. 100)

Y es que como fuimos testigos, el análisis migratorio es el mejor espejo para entender a cabalidad cuáles son los errores que como sociedad estamos cometiendo; y asimismo la mejor manera para corregirlos; puesto que al ser el fenómeno una situación social, podemos con mayor fiabilidad conocer de la mano de los protagonista cuál es, o cuáles son a ciencia cierta los motivos que generan un descontento y un desarraigo con las diferentes políticas

que se aplican en el país; logrando luego trabajar en ellas y evitar que muchos más quieran o deseen radicarse en tierras extranjeras. La migración no puede ser solamente un estudio de unas condiciones económicas o de unas situaciones políticas, sino por el contrario debe llegar a mostrar a los seres humanos en su mejor forma de expresión, con sus sentimientos y emociones, con sus temores y desilusiones; con la certeza de poder encontrar a un sujeto que puede llegar a transformar la sociedad con sus pensamientos y acciones.

Pues el migrante no es otra realidad que la de un sujeto que está transformando todos los espacios por los que transita; ya que al dejar su lugar de origen, genera un vacío en sus familiares y conocidos, y al llegar a su destino, inmediatamente entra en contacto con un nuevo mundo que terminará por apropiárselo; siendo alguien que está en constante cambio, alguien que no puede seguir pasando desapercibido; y una persona que gustenos o no, está en la primera línea como agente generador del próximo cambio mundial.

Por ello es necesario comprender este tipo de realidades y ubicar al migrante y a la migración en el sitio que les corresponde; abogando por un estudio integral que no solo se preocupe por su esencia, sino también que lo haga por sus derechos, ya que como cualquier otro sujeto social; el migrante está a la merced de las políticas estatales y de las arbitrariedades de la globalización; en las que todos los días son víctimas de abusos, de injurias y atropellos.

Es entonces imperante que se implementen políticas humanitarias a favor de quienes se encuentran transitando por el mundo tanto de manera regular, como de manera irregular.; ya que finalmente la migración internacional debe tomarse asimismo como una nueva oportunidad para aquellas personas que por cuestiones económicas, políticas, educativas, identitarias etc., dejaron el país, otorgándoles el derecho a desplazarse por el mundo, y a ser dueños de su propio destino y de sus propias acciones; sería una casualidad horrible tener que pertenecer a un solo país y a una sola cultura; marchando en contravía de lo que somos y debemos ser: sujetos sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Ardila, Gerardo.(2006). Introducción. (Pp.23-37). En: Cátedra Manuel Ancízar. (2006). Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá, Colombia. Facultad de ciencias humanas UN.
- Bello, Martha Nubia. (2006). El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social. (Pp. 381-395); En: Cátedra Manuel Ancízar. (2006). Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá, Colombia. Facultad de ciencias humanas UN.
- Cátedra Manuel Ancízar. (2006). Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá, Colombia. Facultad de ciencias humanas UN.
- Daniel Pécaut, 1987, Orden y Violencia: Colombia 1930-1954, Ediciones Siglo XXI, CEREC, Bogotá.
- Daniel Pécaut, 2003, «Crisis y construcción de lo público». En: Violencia y política en: Colombia. Elementos de reflexión. Cali: Hombre Nuevo Editores-Universidad del Valle
- Eds. Bidegain Greising, Ana María, Demera Vargas, luán Diego. (2005) Globalización y diversidad religiosa en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Estrada Álvarez, Jairo. (2005) Proyecto neoliberal e intervención imperialista en Colombia (Pp. 77-95). En: Pensamiento y acción por el socialismo. América Latina en el siglo XXI. Fundación Investigaciones Sociales y Políticas.Clacso. Argentina
- Faist, Thomas, (2000), The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces, Oxford, Oxford University Press.
- Gómez Jiménez, Alcides. (2006). Dinámica poblacional y régimen de acumulación desde la segunda mitad del siglo XX, en Colombia. (Pp.291-323) En: Cátedra Manuel Ancízar. (2006). Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá, Colombia. Facultad de ciencias humanas UN.
- Guarnizo, Luis Eduardo. (2006). Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX.(Pp. 65-112); En: Cátedra Manuel Ancízar. (2006). Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá, Colombia. Facultad de ciencias humanas UN.

- Hidalgo Flor, Francisco. (2004) Migraciones un juego con cartas marcadas. Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Programa de Estudios Especializados.
- Kalmanovitz Krauter, Salomón,(2001) Las instituciones y el desarrollo económico en Colombia. Bogotá Norma,
- Marco Palacios, 1995, Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994, Grupo editorial Norma, Bogotá.
- Meertens, Donny.(2006). Género, desplazamiento y migración. Un ejercicio comparativo en movilidad y proyectos de vida. (Pp. 427-443). En: Cátedra Manuel Ancízar. (2006). Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá, Colombia. Facultad de ciencias humanas UN.
- Ministerio de Relaciones Exteriores.(2008). Presencia colombiana en Estados Unidos caracterización de la población inmigrante Bogotá : Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Misas Arango, Gabriel. (2004) La educación superior en Colombia Análisis y estrategias para su desarrollo. Bogotá, Colombia. Universidad Nacional.
- Murillo Muñoz, Javier. (2009). Rostros de la migración experiencias comentadas de inmigrantes colombianos y ecuatorianos en España. Fundación Esperanza.
- Navarro, Vincenc “Neoliberalismo y Estado de Bienestar”, Barcelona: Ariel, 1998
- Nietzsche, Friedrich. (2003). Así habló Zaratustra un libro para todos y para nadie. Madrid, España : Alianza, .
- Nietzsche, Friedrich.(1980) Más allá del bien y del mal Preludio de una filosofía del futuro. Madrid : Alianza
- Said, Edward William. (2004) Orientalismo. Barcelona, España : Debolsillo.
- Santamaría, Enrique. (2008).Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales. España: Anthropolos .
- Silva- Colmenares, Julio. (2002)La salida un nuevo modo de desarrollo humano para la paz. Bogotá, Colombia Aurora.

Artículos

- Ardila, Gerardo.(2007). Queríamos brazos y nos llegaron personas. Revista Perspectiva, Centro de estudios sociales (CES) UN. Bogotá, Colombia. (Pp. 42-46).
- Ariza, Marina (2002) Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión. Revista Mexicana de Sociología, Vol. 64, No. 4 Oct. - Dec., (Pp. 53-84) Universidad Nacional Autónoma de México. JSTOR.
- Botero de la Torre, Ximena. (2009) La migración colombiana de recursos humanos calificados. SELA (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe), OIM. Caracas, Venezuela (Pp.1-5) Disponible en:
http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2009/06/T023600003523-0-La_migracion_colombiana_de_recursos_humanos_calificados.pdf
- Castaño A. Ricardo. Colombia y el Modelo Neoliberal. (Pp. 59-76). Disponible en:
http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17535/2/ricardo_castano.pdf
- Castro Franco, Alexandra.(2010) Pobreza y migraciones. Revista Derecho del Estado n.º24, julio, (Pp.66-80)
- Echeverri, María Margarita. (2005) Fracturas, Identitarias,: Migración e integración. Disponible en:
http://www.flacsoandes.org/web/imagesFTP/13634.6563.Fracturas_identitarias_migracion_e_integracion_de_los_jovenes_colombianos_en_Espana_Margarita_Echeverri.pdf
- Gómez, Luis Fernando(2001) Ley 100: ¿Salud para todos?. Revista Infectio. Vol.5-3 Disponible en:
http://www.revistainfectio.org/site/Portals/0/volumen5_3/LEY%20100%20SALUD%20PARA%20TODOS.pdf
- González Arana, Roberto (2004) la política exterior de Colombia a finales del siglo xx. Investigación y desarrollo vol. 12, n° 2 (Pp.258-285)
- González Fernán. (2011). A propósito del bicentenario: Reflexiones sobre la violencia política, la democracia y la paz en Colombia a partir de la historia. (Pp. 1-42) ODECOFI.

- Guarnizo, Luis Eduardo, Díaz, Luz Marina. (1999). Transnational migration. A view from Colombia. *Ethnic and Racial Studies* Volume 22 Number 2 March. (Pp.398-421). Di
- Guarnizo, Luis Eduardo. Sánchez Ignacio, Arturo. Roach, Elizabeth. (1999). Mistrust, Fragmented solidarity, and transnational migration: Colombians in New York City and Los Angeles. *Ethnic and Racial Studies* Volume 22 Number 2 March. (Pp.368-396)
- Guarnizo, Luis Eduardo. (2006) El Estado y la migración global colombiana. *Migración y desarrollo*. (Pp.79-101) *Migración y Desarrollo*, Primer semestre.
- Kalmanovitz Krauter, Salomón. Oportunidades y riesgos de la globalización para Colombia. disponible en: <http://www.banrep.gov.co/documentos/presentaciones-discursos/pdf/theglobe.pdf>
- Mejía, Daniel. Restrepo, Pascual. (2009) La Guerra contra la producción y tráfico de drogas: Una evaluación económica del Plan Colombia. Universidad de los andes, Fedesarrollo. Bogotá, Colombia. Disponible en: http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Cifras_cuadro_mamacoca/D_Mejia_P_Restrepo_La_guerra_contra_la_produccion_y_trafico_evaluacion_economica_2009.pdf
- Narváez Tulcán, Luis Carlos.(2007) Pobreza en Colombia. Disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/co/lcmt-pobreza.pdf>
- Ortega, Carlos Ernesto, (2010) Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas; Ecuador, FLACSO, N.º 8, Agosto. (Pp.1-16) Disponible en: <http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/2679/1/Andina%20Migrante%20No.%2008%20-%20agosto%202010.pdf>
- Sánchez S. Eduardo José, Benavides, Andrea, López, Stephanie.(2007). *Migraciones, Reto para el siglo XXI*.Revista perspectiva, Ed 14.Pp. 8-12
- Steiner Sánchez, Lina María. (2007). Migración forzada y urbanización en Colombia; perspectiva histórica y aproximaciones teóricas.Disponible en: http://www.uniweimar.de/architektur/raum/doktoranden/sanchez_Migracion_forzada_urbanizacion_en_Colombia.pdf
- Tunjo B.,Efraín, Casasbuenas Julian. (2001) Monitor políticas de internet en américa latina y el caribe. Bogotá, Colombia. Colnodo.(Pp. 1-12) Disponible en: www.apc.org/apps/img_upload/.../Informe_Colombia

Periódicos, Revistas, Documentos.

- AFPM Mercosur .Preocupa fuga de cerebros en Colombia. Argentina Disponible en: http://www.apfmercosur.com.ar/despachos.asp?cod_des=37448
- Caracol Radio.(2011, Julio 7) Disponible en: http://www.prensanet.com/gobernaciondeantioquia_pass/?page=news&id=1996145
- Conpes 3603, el 24 de agosto de 2009. Disponible en: http://colombiapati.net/images/Presentaci_n_2.CONPES.pdf
- El clarín.(2009, 30 Abril) Nuevos inmigrantes: son jóvenes y llegan de Colombia y Ecuador: Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2009/04/30/sociedad/s-01908640.htm>
- El colombiano. (2010, 21 Octubre). Remesas bajan a US\$3.900 millones en 2010, dice Anif. Disponible en: [http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/R/remesas_bajan_a_us\\$3900_millones_en_2010_dice_anif/remesas_bajan_a_us\\$3900_millones_en_2010_dice_anif.asp?CodSeccion=186](http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/R/remesas_bajan_a_us$3900_millones_en_2010_dice_anif/remesas_bajan_a_us$3900_millones_en_2010_dice_anif.asp?CodSeccion=186)
- El colombiano.(2011, Julio 22) Miden efecto migratorio en Don Matías. Disponible en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/M/miden_efecto_migratorio_en_donmatias/miden_efecto_migratorio_en_donmatias.asp
- El espectador. (2008, 29 de Febrero) Colombia sigue siendo el mayor productor de drogas ilegales. Disponible En: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-colombia-sigue-siendo-el-mayor-productor-de-drogas-ilegales>
- El Espectador. (2000, agosto 20). Costosa fuga de cerebros. El Espectador, Colombia. En: Colombianos en Londres: Disponible en:<http://colombianos-en-londres.blogspot.com/2006/06/el-capital-humano-y-la-fuga-de.html>
- El Mercurio, Chile (2011, Jueves 10 de Marzo). Cónsul colombiano interviene en crisis. Disponible en: http://www.mercurioantofagasta.cl/prontus4_noticias/site/artic/20110310/pags/20110310084403.html
- El tiempo. (1997, Viernes 27 de Febrero) SE SECÓ EL SISTEMA FINANCIERO. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-772459>

- El tiempo. (2011, 26 de Marzo) Un pueblo con una sucursal en EE. UU. Disponible en: http://www.eltiempo.com/colombia/antioquia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-9076855.html
- El tiempo.(2009, Julio)¿fuga de cerebros colombianos hacia argentina?. Disponible en: http://www.eltiempo.com/blogs/guia_literaria/2009/06/fuga-de-cerebros-colombianos-h.php
- El tiempo: Remesas arrancaron el 2011 en alza: Disponible en: <http://www.eltiempo.com/economia/bienestar/remesas-arrancaron-el-2011-en-alza-8924463-4>
- Enter. (2011, Junio 24) Banda ancha sigue ‘disparada’ en Colombia: creció 71,4% en un año, Disponible en: <http://www.enter.co/internet/banda-ancha-sigue-%E2%80%98disparada%E2%80%99-en-colombia-crecio-714-en-un-ano/>
- La estrella, Panamá (2011) Aumenta presencia de colombianos en Panamá. Disponible en: http://www.laestrella.com.pa/online/impreso/2011/03/11/aumenta_la_presencia_de_colombianos_en_panama.asp
- Peru21. (2009 Dom. 23 Agosto)Perú: el primer exportador de cocaína en el mundo Disponible en En:<http://peru21.pe/noticia/331924/peru-primer-exportador-cocaina-mundo>
- Revista Cambio.(2008, Agosto 13,) Entrevista a José Obdulio Gaviria. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/789/ARTICULO-PRINTER_FRIENDLY-PRINTER_FRIENDLY_CAMBIO-4445405.html
- Semana (2002. 15 de Julio).Más ciudades y ciudadanos, Fabio Zambrano; Disponible en: <http://www.semana.com/opinion/ciudades-ciudadanos/22102-3.aspx>

Páginas web

- Banco de la República de Colombia; Colombia, Flujos Migratorios y remesas de trabajadores.(2005).; México. Disponible en: <http://www.cemla-remesas.org/PDF/seminariomx/0510MX-ES-PPT-Colombia.pdf>
- Blog Emilio Restrepo(2005, MAY 29) Donmatías en busca del sueño americano. Disponible en: <http://emiliorestrepo.blogspot.com/2005/05/donmatias-en-busca-del-sueo-americano.html>

- Blog La palabra digital. Disponible en:
http://www.funlam.edu.co/azulnaranja/index.php?option=com_content&task=view&id=6480&Itemid=9
- Caracol Tv:(2010, 6 de Enero) Seis millones de colombianos vivirán en el exterior en 2010. Disponible en: <http://www.caracoltv.com/espana/articulo164147-seis-millones-de-colombianos-viviran-el-exterior-2010>
- Conexión Colombia,(2010, 5 de Enero) En 2010, la cifra de colombianos residentes en el exterior llegará a los seis millones. New York. Disponible en: <http://www.conexioncolombia.com/Comunicado-enero5-2010.pdf>
- Conexión Colombia (2009, octubre) Fuga de cerebros, oportunidades, retorno y migración Disponible en: <http://www.conexioncolombia.com/fuga-de-cerebros-oportunidades-retorno-y-migracion.html>
- DANE, Disponible en: <http://www.dane.gov.co/>
- Guía de Restaurantes colombianos en los Estados Unidos. Disponible en: <http://ocean.st.usm.edu/~w302144/sancochousa.html>
- Lopéz, María Clara, Van Dijck, Peter. (2005) Colombian Project, Disponible en: <http://colombiamigrationproject.net/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores; MRE: Disponible en: <http://www.cancilleria.gov.co/wps/portal/espanol#inicio>
- OIM COLOMBIA. Disponible en: <http://www.oim.org.co/>
- Página Oficial de la embajada de la India en Colombia. Disponible en: <http://www.embajadaindia.org/es/india-colombia/relaciones-culturales-colombia.html>
- Redes Colombia. <http://www.redescolombia.org/>
- Vono de Vilhen, Daniela.(2010, Septiembre) Panorama migratorio en Colombia a partir de las estadísticas locales. Celade, Disponible en: <http://www.eclac.cl/celade/noticias/paginas/8/41138/03LReboiras-MSoffia.pdf>